

---

---

# ESTRUCTURA Y TRANSPOSICIONES DE LA ORACION DE PREDICADO ADVERBIAL

## (2.<sup>a</sup> parte)

José María de Diego Muñiz

### LA ORACION DE PREDICADO ADVERBIAL ENCABEZADA POR *wnn*

#### 1. NATURALEZA MORFOSINTACTICA DE *wnn*

1.1. Una de las formas más habituales en la que se nos presentan las oraciones de predicado adverbial es aquella en la que una forma verbal representada gráficamente como *wnn* (*wnn S.N.* o *wnn.f*) encabeza toda la construcción (1).

A diferencia de lo que sucede con la forma *jw*, acerca de cuya naturaleza morfosintáctica sólo podemos especular (sin duda porque procede de una etapa lingüística que está más allá del período para el que poseemos documentación escrita), el valor morfosintáctico de *wnn* sí puede ser determinado con precisión: *wnn* es una grafía de varias formas o “tiempos” distintos pero homónimos del verbo 2ae gem. *wnn*, que significa, empleado de forma absoluta, ‘existir’. No obstante, este uso absoluto de *wnn* es raro. Su función habitual es la de servir de verbo copulativo (es decir, vacío de significado propio) (2) en la oración de predicado adverbial. Aquí el verbo indica simplemente ‘situación’ y no es sino una variante morfosintáctica de *jw*, otro encabezamiento habitual de la predicación adverbial.

1.2. Por tratarse de un verbo perteneciente a la conjugación de los 2ae gem., la grafía *wnn* podría corresponder a las siguientes formas verbales (3): el llamado *aoristo nominal*, es decir, el correlato de las formas *mrr.f* etc. en la conjugación de los 3ae inf. (4) y el *prospectivo*, es decir, el correlato de las formas *mr(j.w).f* etc. en la conjugación de los 3ae inf. (5). Cabría esperar también una forma *wnn.f* con valor de *aoristo adverbial* (6), pero es difícil identificar ejemplos claros de ésta, si los hay. Algunos autores han identificado igualmente tras la grafía *wnn.f* ejemplos de la forma *sdm.n.f* (y por lo tanto deberíamos escribir aquí *wn.n.f*) (7), que alternarían con otros ejemplos en los que esta misma forma verbal se representaría con la grafía *wn.f* (8). Por último, existen también casos en los que *wnn.f* representa una forma relativa del verbo escrita también, en especial con sujeto nominal, con la grafía *wnnw* (9). En el presente estudio nos centraremos exclusivamente en los dos primeros valores citados, es

---

---

decir, como *aoristo nominal* y como *prospectivo*, dejando por el momento aparcados los escasos ejemplos que podrían interpretarse mejor de otro modo. Nuestro objetivo es estudiar la distribución de dichas formas, para ver la relación que establecen entre sí y respecto a otros dos esquemas sintácticos o *patterns* de la predicación adverbial: el esquema *S.N.-Det.Adv.* del que hablamos ya en la primera parte de este trabajo (10) y el esquema encabezado por *jw*. Esto nos ofrecerá datos importantes de la estructura de la predicación adverbial en egipcio.

1.3. La distinción entre estas dos formas verbales no es siempre fácil y sólo puede establecerse atendiendo a los dos ejes de relación: *paradigmático* y *sintagmático*. El hecho de que ambas sean formas nominales del verbo (es decir, con funciones dentro de la oración características del sustantivo) nos indica que las dos pueden aparecer en los mismos contextos morfosintácticos (hablando en sentido general) y así sucede, p.ej. tras preposiciones, como objeto de verbos o como sujeto, especialmente de una construcción enfática (11). La diferencia es entonces paradigmática y puede describirse como de oposición semántica o de significado. Desde este punto de vista, consideramos ejemplos del prospectivo aquellos en los que *wnn* tiene un claro significado futuro, mientras que serán ejemplos del aoristo aquellos con valor presente o pasado, dependiendo del contexto. No obstante hay que resaltar aquí el hecho de que, cuando abandonamos este carácter general del término “contexto nominal” y nos detenemos ante tal verbo o tal preposición, no siempre existe entonces una auténtica oposición paradigmática entre ambas formas verbales: una u otra (pero no ambas) será directamente exigida por la palabra rectora (verbo o preposición). La decisión se toma entonces, por lo tanto, sintagmáticamente y no paradigmáticamente (12). En estos casos la distinción debe hacerse, fundamentalmente, buscando correlatos formales, es decir, observando qué formas verbales de otras conjugaciones están presentes en cada caso determinado. Así, la construcción *wnn S.N.-S.Adv.* en la prótasis de una construcción condicional (tras *jr*) puede identificarse con total seguridad como ejemplo del prospectivo, porque ésta es la forma verbal que aparece en dicho contexto en otras conjugaciones (13).

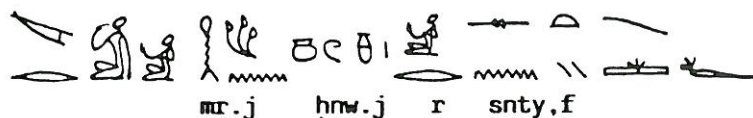
En primer lugar nos centraremos en los ejemplos en los que parece descartado un significado futuro o que alternan con ejemplos seguros del aoristo nominal (i.e. formas *mrr.f*), dejando para el final del trabajo los casos de *wnn* con valor prospectivo o que alternan con ejemplos seguros del prospectivo (i.e. formas *mr(j.w).f*).

## 2. LA ESTRUCTURA ENCABEZADA POR EL AORISTO NOMINAL *wnn*

2.1. Que el esquema sintáctico *wnn-S.N.-S.Adv.* es una estructura de cláusula nominal no es nada nuevo (14). La nominalización se realiza aquí de forma sintética, pues *wnn* mantiene su función verbal predicativa (función *dentro de* la cláusula) mientras que *a la vez* marca toda la estructura como cláusula nominal (función *fuera de* la propia cláusula, con respecto a las demás unidades de la oración). En consecuencia, estamos aquí ante otro tipo de *nominalización simple de la predicación adverbial*, idéntico funcionalmente (función de cláusula nominal), semánticamente (tiempo “aoristo”) y como estructura (transposición *simple* o sin el transpositor *ntt*) a la construcción *S.N.-Det.Adv.* que estudiamos en la primera parte de este trabajo (15). Ahora bien, la completa identidad entre dos unidades o estructuras lingüísticas

sólo se da cuando *además* ambas tienen la misma distribución, es decir, cuando aparecen en alternancia libre en los mismos contextos (16). Evidentemente, éste no es nuestro caso. Comparemos, por ejemplo, el conocido pasaje del *Cuento del rey Quéope y los magos* (17):

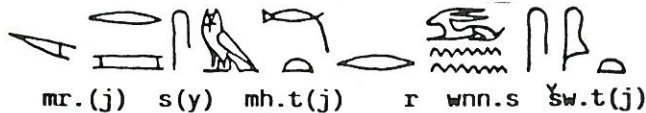
EJ.1, P. Westcar VI 7:



‘Prefiero mi objeto a su copia’ (18)

con el texto de una canción del Imperio Antiguo, que cantaban los que llevaban a su señor en palanquín:

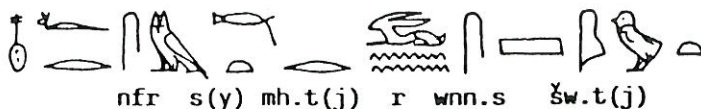
EJ.2, Mereruka A26 (= ERMAN, *Reden* §31):



‘Prefiero que esté lleno a que esté vacío’ (19)

La comparación es aquí totalmente ilustrativa. Los dos sustantivos del ejemplo 1 (*hnw.j* y *snty.f*) han sido sustituidos en el ejemplo 2 por dos cláusulas nominales. Ambas tienen el mismo tipo de predicado: un pseudoparticipio como predicado adverbial; e incluso el mismo tipo de sujeto: el pronombre de tercera persona del singular femenino. Sin embargo, no se ha empleado el mismo tipo de cláusula nominal. Como objeto de *mr.j* se emplea la construcción *S.N.-Det. Adv.* mientras que dependiendo de la preposición *r* nuestro ejemplo muestra el encabezamiento con *wnn*. Podemos añadir aquí otra versión de la misma canción del ejemplo anterior:

EJ.3, Gebr.II lám.8 (= EAG § 944):



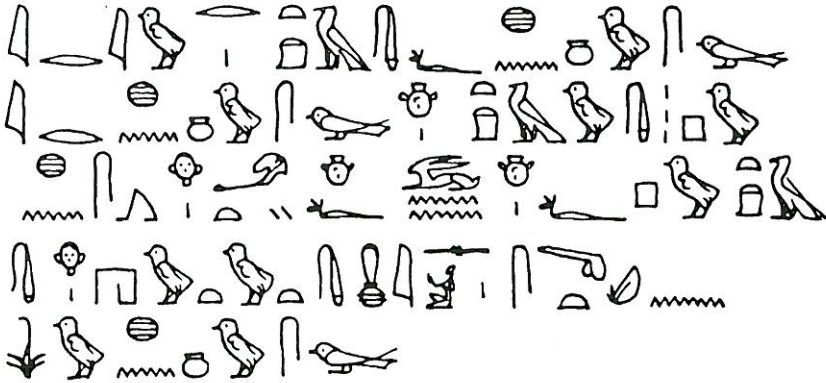
‘Es mejor que esté lleno a que esté vacío’

En este caso *S.N.-Det.Adv.* aparece ocupando la posición de sujeto de una construcción *nfr sw*. La cuidadosa distinción de ambos tipos de cláusula nominal en cada una de las posiciones sintácticas implicaría de hecho una diferencia en la distribución de las mismas. Diferencia establecida por la norma (20) más que por motivos lingüísticos, dada la identidad de ambas estructuras dentro del sistema.

De hecho, realmente se constata la inexistencia de ejemplos que muestren el esquema sintáctico *S.N.-Det.Adv.* usado tras una preposición (21) mientras que el uso en el mismo entorno de la construcción *wnn-S.N.-S.Adv.* es bastante común, especialmente en la lengua antigua (22).

2.2. Lo anterior parecería llevarnos a una generalización, hasta afirmar que la norma ha llevado a estas dos construcciones a una distribución complementaria, es decir, a que aparezcan en contextos distintos, aun teniendo el mismo significado y función. Sin embargo, tampoco es esto cierto, ya que hay contextos en los que ambas construcciones parecen alternar libremente. Uno de ellos es como predicado de *pw*. La alternancia se muestra claramente en el siguiente ejemplo, procedente de las glosas de un tratado de medicina. Obsérvese la curiosa disposición de las mismas:

EJ.4, Pap. Ebers 101,20 - 102,2:



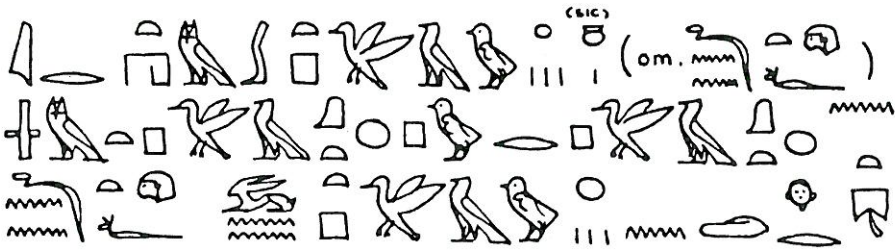
jr jw r3-(jb) t3.f hñws.(f), jr hñws jb  
 t3w pw hñs(w) hr h3ty.f  
 wnn jb.f pw t3(w) hr hwtwt mj s smt.n sw hñws

‘En cuanto a (la expresión) “el estómago se calienta y pincha”, (y) en cuanto a (la expresión) “su corazón *jb* pincha” es (significa) que el calor se ha extendido por su corazón *h3ty*, es (significa) que su corazón *jb* está caliente por el ardor, como un hombre al que ha picado (lit. ‘puesto a prueba’) un insecto ‘(23)

En este ejemplo, a una construcción focalizada (24) con la estructura *S.N.-pw-Det.Adv.* sigue inmediatamente una segunda con la estructura *wnn S.N.-pw-S.Adv.* sin aparente variación en el significado (25).

En algunos casos, la glosa contiene como explicación varias cláusulas nominales o una combinación de sustantivos y cláusulas nominales. Aquí se suele evitar la repetición de *pw* (*gapping*) sin que por ello tengamos que ver en la oración encabezada por *wnn* algo distinto a la nominalización de la oración de predicado adverbial.

EJ.5, Pap. Ed Smith 3, 15-16 (26):



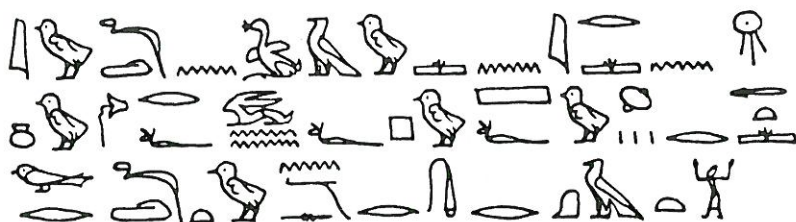
jr thm tp3w nw (dnnt.f), jmt p3qt pw r p3qt nt dnnt.f  
wnn tp3w n dhr

‘En cuanto a (la expresión) “han sido perforadas las membranas (*tp3w*) de su cráneo”, es (significa) lo que se encuentra entre pieza y pieza de su cráneo (y es) que las membranas (*tp3w*) son de cuero’

En esta glosa se ofrecen dos explicaciones distintas: una explica el término *tp3w*, mientras que inmediatamente se hace referencia a la perforación, indicando que se debe al hecho de que las membranas son de cuero. La estructura de este pasaje sería: *S.N. pw, wnn S.N. (pw) S.Adv.*

2.3. En la primera parte del presente estudio ya vimos cómo la construcción *S.N.-Det.Adv.* se encuentra como nominalización simple de la oración de predicado adverbial en función de complemento de un verbo (27) y dimos varios ejemplos dependientes de los verbos *gmj* ‘encontrar’ (28) y *m33* ‘ver’ (29). En estas mismas páginas hemos citado ya un ejemplo más (Ej.1), dependiente del verbo *mrj* ‘desear’. Un nuevo ejemplo nos muestra la misma construcción dependiendo del verbo *dd* ‘decir’:

EJ. 6, Pap. Ed. Smith 14, 10-11:



jw dd.n t3w n jr n wbnw r.f:  
wnn.f pw šfw r '3t wr, dd.tw nsr r q3t

‘El libro de “lo que se refiere a una herida” ha dicho de el: “es que está muy hinchado, diciéndose que la inflamación (lit. ‘llama’) llega a un alto grado (lit. ‘altura’)”.

En las gramáticas y estudios gramaticales (30) se han señalado igualmente varios ejemplos de la construcción *wnn S.N.-S.Adv.* como complemento directo, especialmente de los verbos *wd* ‘ordenar’ y *mrj* ‘desear’, tanto para la lengua antigua como para la clásica. Pero los verbos mencionados rigen tanto el aoristo nominal como el prospectivo, sin que pueda detectarse diferencia en el significado. Creemos que los ejemplos indicados allí son en realidad casos del prospectivo, y que la predicación adverbial en cláusula nominal como complemento de un verbo responde normalmente a la estructura *S.N.-Det.Adv.* cuando alterna con formas *mrr.f* y sus correlatos de otras conjugaciones.

2.4 En el siguiente ejemplo puede verse un caso muy interesante, en el que ambos tipos de construcción parecen regidos por el verbo *gmj*:

EJ.7, Pap. Ebers 107, 2-3:



gmm.k sy šm.s jw.s hr db'w.k  
wnn.s m wd'w jn d'rt.k mn

‘Si encuentras que va y viene bajo tus dedos y que está hecha en trozos por tu mano, los cuales permanecen (entonces tú dirás al respecto...)’ (31)

Se trata de dos cláusulas nominales regidas por el mismo verbo. La primera presenta la forma *S.N.-Det.Adv.* que, como hemos visto, es la esperable en esta posición. Sin embargo, la segunda presenta el encabezamiento con *wnn*. Realmente resulta difícil imaginarse una cláusula *S.N.-Det.Adv.*, al menos con sujeto pronominal, en este contexto. Podemos

denominar este entorno sintáctico *segunda posición de un régimen directo*. Más adelante veremos otros ejemplos que podrían tener la misma explicación.

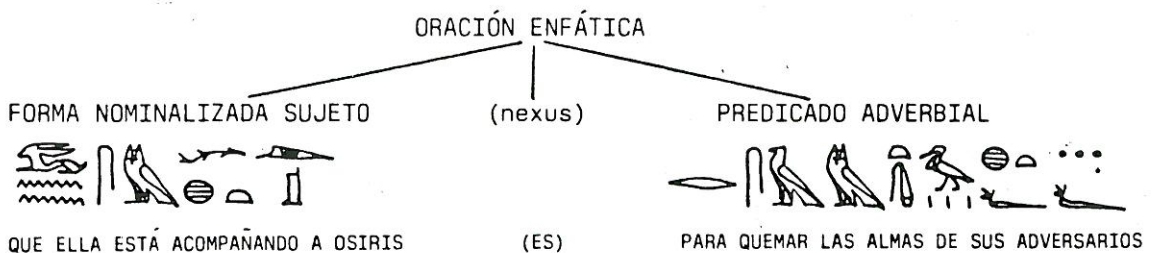
2.5. Vimos ya en la primera parte que *S.N.-Det.Adv.* es la única estructura posible con tiempo aoristo para la nominalización de la oración de predicado adverbial en la función de sujeto de predicado negativo (*nj / nn*), construcción que evidentemente estaba ya totalmente gramaticalizada en el periodo de la lengua del que tenemos documentación. Por otro lado, una de las funciones para las que está excluida la construcción *S.N.-Det.Adv.* y, por lo tanto, una de las funciones características de la construcción *wnn-S.N.-S.Adv.* es como sujeto en una construcción enfática de un nuevo predicado adverbial. Esta construcción, que ya señalábamos en nuestro primer trabajo (32), ha sido igualmente mencionada en una gramática recientemente aparecida(33), donde se da el siguiente ejemplo como muestra:

EJ.8, CT IV 260/261c - 262/263a:



‘Es una llama, y es para quemar las almas de sus adversarios que ella está acompañando a Osiris’

¿Cuál es la estructura de esta construcción?: una oración de predicado adverbial aparece nominalizada ocupando la posición de sujeto con respecto a un nuevo predicado adverbial. Para distinguirla de la oración de predicado adverbial encabezada por *jw* podemos denominar a esta construcción “oración marcadora del énfasis sobre un *segundo complemento adverbial*”. Como veremos en las páginas siguientes, es muy conveniente distinguirla claramente por su nombre y su estructura. Podríamos representar esta última de la siguiente manera:



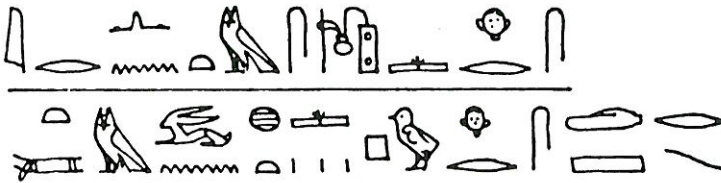
Como se ve, independientemente del significado de toda la construcción, la oración encabezada por el aoristo nominal mantiene su significado habitual: sigue siendo una *cláusula nominal*, resultado de la transposición simple de una oración de predicado adverbial.

## CONCLUSIONES

2.6. La predicación adverbial encabezada por el aoristo nominal del verbo *wnn* es una estructura de cláusula nominal. Sin embargo, su función de transposición simple de la predicación adverbial es compartida por otra estructura distinta: la que yuxtapone un sintagma nominal a un sintagma adverbial, sin intervención de ningún verbo copulativo. Es por esto que la distribución del *wnn* no futuro no coincide totalmente con la del aoristo nominal de otros verbos. Entre sí, *wnn S.N.-S.Adv.* y *S.N.-Det.Adv.* guardan una relación de distribución *parcialmente equivalente* que podemos denominar de *distribución superpuesta* (34), es decir, mientras que existen entornos que exigen necesariamente una de las dos formas (*wnn S.N.-S.Adv.* tras las proposiciones y como sujeto de una construcción enfática; *S.N.-Det.Adv.* como sujeto del predicado negativo (y de la *nfr sw*), como primer objeto de verbos o tras los transpositores), hay otros contextos en los que ambas formas parecen alternar sin diferencia aparente de significado (como predicado de *pw*).

Por último, hay que observar que la presencia de la cópula *wnn* es elemento necesario (como complemento negativo) en la negación de la cláusula como tal (es decir, negación del *subnexus*). Como puede verse en el ejemplo siguiente, esta negación se realiza mediante el aoristo nominal del verbo *tm* y el complemento negativo del verbo *wnn*, por lo que se la puede considerar *isomórfica* con respecto al esquema sintáctico *wnn-S.N.-S.Adv.* (35):

EJ.9, Pap. Ed.Smith 16, 15-16:



jr nn tms hr.s, tm wn ht pw hr.s dšr

‘En cuanto a (la expresión) “no hay rubefacción sobre ella” es (significa) que no hay nada rojo sobre ella’ (36)

### 3. ¿ES EL ESQUEMA *wnn-S.N.-S.Adv.* UNA ORACION ENFATICA?

3.1. De lo dicho hasta ahora se desprende que la relación que se establece entre la construcción *jr S.N.-S.Adv.* y *wnn S.N.-S.Adv.* es la que hay entre una oración sintácticamente independiente y su transposición nominal, es decir, su correspondiente estructura de



---

---

cláusula nominal, que permite expresar el mismo contenido semántico con la función morfosintáctica del sustantivo.

Sin embargo, Pascal Vernus ha dado recientemente un enfoque distinto a la cuestión. Partiendo del valor nominal de *wnn*, y basándose en el paralelismo evidente entre la construcción enfática con el aoristo nominal de otros verbos y la construcción *wnn S.N.-S.Adv.* con el aoristo nominal del verbo *wnn*, llega a la definición de *wnn* como “*conversor ‘enfático’, mediante el cual la carga remática puede ser transferida al adjunto adverbial en construcciones incapaces por sí mismas de ser ‘enfáticas’ (37)*”. Esto tiene repercusiones inmediatas en la relación que se establece desde ese momento entre el esquema *jw S.N. S.Adv.* y *wnn S.N.-S.Adv.* La diferencia ya no es simplemente sintáctica (oración independiente / cláusula nominal) sino, más bien, *pragmática* o *enunciativa*: en la construcción encabezada por *jw*, el sintagma adverbial predicado tiende a ser portador del rema o elemento más informativo, pero sólo como *rema no marcado* de un enunciado neutro desde el punto de vista enunciativo. Si el enunciador quiere asignarle un aumento de relieve en su función remática para hacer de él un rema marcado, utiliza el auxiliar *wnn* para focalizar ya no un simple circunstancial (como en la oración enfática ‘normal’) sino el mismo sintagma adverbial predicado (38). Ejemplificando a través de las traducciones, mientras que la oración encabezada por *jw* nos daría una traducción del tipo ‘*los cultivos están en el campo*’, la misma oración encabezada ahora con *wnn* nos daría una traducción del tipo ‘*es en el campo donde están los cultivos*’, en la que recae toda la carga remática (o énfasis) sobre el sintagma adverbial ‘*en el campo*’. Desde un punto de vista sintáctico, debemos advertir aquí acerca de la diferencia que existiría entre este tipo de oración de *rema marcado* y el analizado anteriormente en el párrafo 2.5. En la construcción que vimos allí, el énfasis recaía sobre un *segundo complemento adverbial*, lo que implicaba que la construcción *wnn-S.N.-S.Adv.* seguía siendo una cláusula nominal, sujeto de la construcción enfática: *SUJETO = (wnn S.N.-S.Adv.1) PREDICADO = (S.Adv.2)*. Por el contrario, lo que tendríamos aquí es una construcción sintácticamente independiente: *SUJETO = (wnn-S.N.) PREDICADO = (S.Adv.)* y no una cláusula nominal.

La cuestión no carece de importancia y tiene implicaciones sobre el concepto mismo de la predicación adverbial e incluso de la misma oración enfática: si partimos de esta premisa, el hecho de que sea la construcción encabezada por *jw* y no la encabezada por *wnn* la que presenta normalmente como predicado los adverbios interrogativos sólo nos puede llevar a concluir que “*en egipcio medio, el empleo de una construcción enfática no es obligatorio con un sintagma (adverbial) interrogativo. De una manera general, no está confirmado que esta construcción sea nunca obligatoria en este estado de lengua*” (39). Esto resulta, como mínimo, sorprendente, sobre todo si se tiene en cuenta el peso que tuvieron los adverbios interrogativos en la exposición que hizo Polotsky de su teoría de los tiempos segundos (40). Como la postura que se tome con respecto a estos puntos es fundamental en la descripción del cuadro general de relaciones entre los distintos esquemas sintácticos de la predicación adverbial, creemos que debemos detenernos aquí para estudiar detalladamente la cuestión. En primer lugar intentaremos demostrar que los ejemplos que el profesor Vernus señala en apoyo de su hipótesis se pueden explicar mejor de otro modo y después nos ocuparemos del problema de los adverbios interrogativos.

3.2. En realidad, estos ejemplos tienen una explicación más sintáctica que pragmática. Gran parte de ellos son, efectivamente, enfáticos pero en el sentido que le dimos al término *supra*, § 2.5. Es decir, la carga remática no recae -como Vernus supone- sobre el *S.Adv.* predicado de *wnn-S.N.-S.Adv.* sino sobre un segundo *S.Adv.* el cual no siempre ha quedado reflejado en el ejemplo tal como lo cita Vernus. Aquí podemos destacar los siguientes ejemplos como suficientemente representativos:

EJ.10, Siut III 11. 10-11:

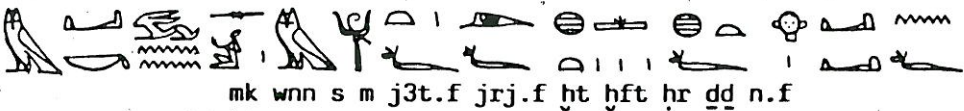


wnn.f mj s m pr.f snd 'h3.(j) m mkt.f  
 'wt r t3 (hr) gs.(f)

'(Cuando llegaba la noche, aquel que se acostaba en el camino me daba alabanza). Es porque el miedo a mis soldados era su protección, que él estaba como un hombre en su casa, (incluso) con el ganado en la tierra, a su lado'

Evidentemente lo que el nomarca Tefibi intenta destacar en este pasaje no es sólo la descripción de una situación idílica en la que uno podía hacer noche en medio del camino y con su ganado alrededor sin miedo de salteadores inoportunos, sino el hecho de que se había llegado a esa situación *precisamente y sólo por* el miedo que los maleantes tenían a sus soldados-policías. Lo importante, lo destacado informativamente hablando, no lo ofrece el sintagma *mj s m pr.f* (1er. complemento adverbial), sino la cláusula adverbial *snd 'h3.(j) m mkt.f* (2.º complemento adverbial). En consecuencia, la estructura *wnn.f mj s m pr.f* no es una oración independiente en la que se señala como rema marcado el predicado adverbial *mj s m pr.f* (como hace suponer la traducción que Vernus da del pasaje: *it was as a man in his house that he was*) sino una cláusula nominal, sujeto de una construcción que enfatiza un segundo complemento adverbial. Otro ejemplo que responde a la misma estructura es el siguiente:

EJ.11, *JEA* 41 (1955) p.20, l.19:



mk wnn s m j3t.f jrj.f ht hft hr dd n.f

'Mira es (sólo) para actuar según el encargo que se le dé, que un hombre está en su oficio'.

El pasaje destaca la virtud de la obediencia exigible a los funcionarios. Claramente es aquí la cláusula adverbial *jrj.f ht hft hr dd n.f* la que está enfatizada y no el predicado adverbial

*m j3t.f*. Por lo tanto, la estructura *wnn s m j3t.f* es también aquí una cláusula nominal, sujeto de una construcción enfática. Un último ejemplo (41)

EJ.12, TPPI § 30 ll 3-4:



jw jr.n.j... m pr hty, wnn pr-njswt t.f nb(t) hr st-hr.j hr.s  
 rwd pr-njswt r dr.f hr.s, rwd pr-njswt r dr.f hr.s

‘Actué de... en la casa de Ajtoy, y es por ello que el palacio y todas sus habitaciones estaban bajo mi supervisión, es por ello que todo el palacio prosperaba, es por ello que todo el palacio prosperaba...’(42).

3.3. No todos los ejemplos admiten esta interpretación y, de hecho, otros deben ser entendidos de distinto modo. Así, existen también algunos donde la interpretación futura es posible o incluso la única. Uno de ellos es el siguiente:

EJ.13, Urk.IV p.17 1.15:



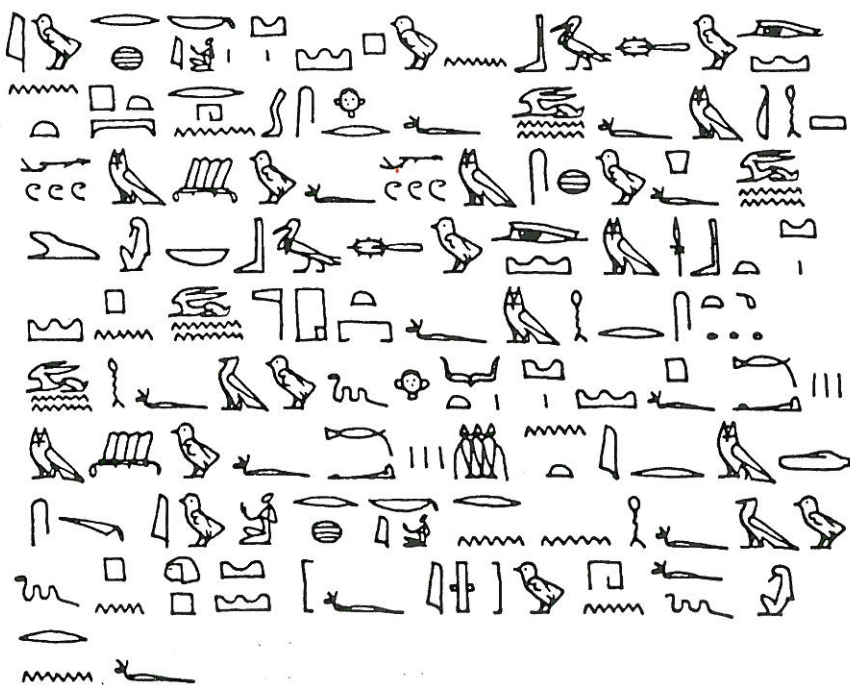
jw p<sup>t</sup> dj.sn n.f j3w, hr-nb hr: nb.n pw  
 h3w-nbt hr: šms.n jm.f, t3w hr: wnn.n n.f  
 njswt pw shq.n R<sup>s</sup> 3.n Jmn

'La humanidad le da alabanza y todo el mundo dice: "él es nuestro señor", los pueblos sometidos dicen: "sigámosle", los países dicen: "seremos suyos", pues él es el rey, al que ha establecido Re, al que Amón ha hecho grande'.

Obviamente, el sentido de la oración *wnn.n nf* no es el de una acción única que tendrá lugar en un punto indeterminado del tiempo futuro, sino el de una situación que incluye el mismo momento de la enunciación y que se prolonga indefinidamente en el tiempo. Pero éste es también uno de los valores del futuro, especialmente, aunque no necesariamente, si va seguido de un sintagma adverbial del tipo de "eternamente", "para siempre" o similares. En consecuencia no tendríamos aquí un ejemplo de la *wnn.f* no futura, sino del prospectivo, del que hablaremos después (43).

3.4 Para concluir esta rápida revisión de los ejemplos aducidos por Vernus en sus trabajos citados, nos detendremos en el que, sin duda, es el más fascinante de todos. Se trata de un pasaje de los Textos de los Sarcófagos, del que poseemos distintas versiones (44). En ellas alternan las oraciones encabezadas por *jw* y *wnn* de un modo del que es muy difícil dar cuenta desde un punto de vista simplemente enunciativo. Hemos escogido las tres versiones que nos parecen más fiables o representativas.

EJ.14, CT II 375c-378c (versión de S1):



jw.(j) rh.kj dw pw n b3hw, nt(y) pt rhn.s hr.f  
 wnn.f m tjh, ht 300 m 3w.f, ht 300 m shw.f  
 wnn Sbk nb b3hw m j3bt dw pn, wnn hwt-ntr.f m hrst  
 wnn hf3w hr wpt dw pf, mh 3(sic) m 3w.f mh 3 hnt jr(y) m ds  
 jw.j rh.kj rn n hf3w pn tp(y) dw.(f jmy) whn.f rn.f

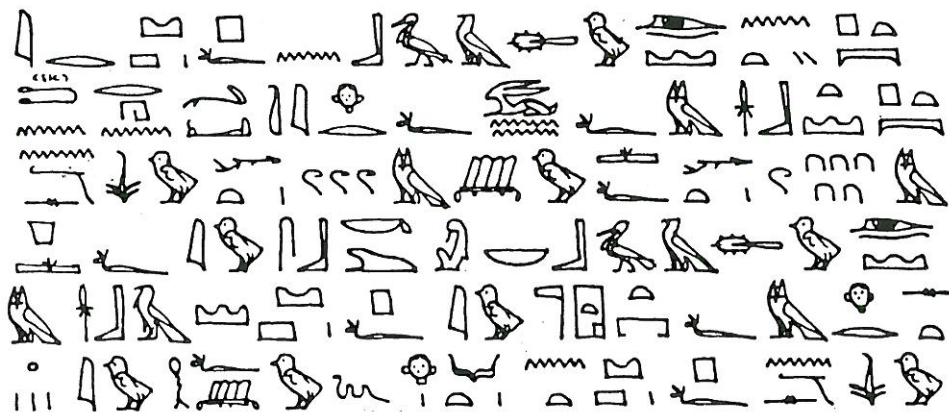
‘Yo conozco esa montaña de Bajú sobre la que descansa el cielo, (y sé) que es de cristal (?), de 300 varas de larga y 300 varas de ancha, y que Sobek, señor de Bajú, está al este de esta montaña, y que su templo es de cornalina y que hay(45) una serpiente en la cima de esa montaña, de 3(sic) codos de largo, 3 codos de los cuales son de pedernal.

Yo conozco el nombre de esa serpiente que está sobre su montaña: “el que está en su fuego” es su nombre’

En esta primera versión del texto, que data del Imperio Medio, la explicación de la presencia de *wnn* es relativamente sencilla desde un punto de vista estrictamente sintáctico: se trata de cláusulas nominales en función de objeto del verbo *rh*, que en castellano traducimos por “conocer” con un sustantivo como complemento, pero que hemos de traducir por “saber” cuando el complemento es una cláusula. La primera posición de dependencia de *rh* la ocupa aquí el sintagma nominal *dw pw*. Las cláusulas nominales introducidas por *wnn* ocupan entonces la que hemos denominado anteriormente *segunda posición de un régimen directo* (46). De las dificultades que supone intentar traducir de otro modo el pasaje ha dado cuenta el mismo Vernus (47).

La segunda versión del pasaje que presentamos procede del papiro de Nu y data, por tanto, de mediados de la din.XVIII.

EJ.15, LM cap. 108 (BM 10477, ll. 2-6):





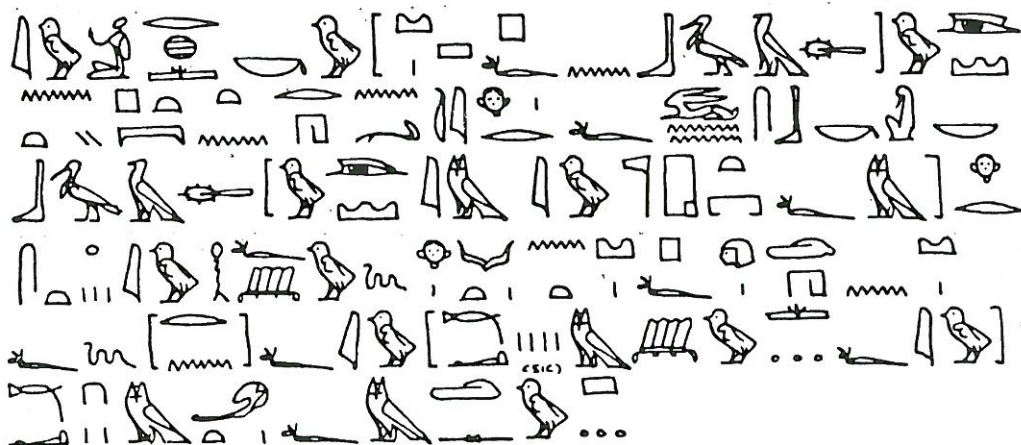
jr dw pf n b3hw nty pt tn rhn.tj hr.f wnn.f m j3bt pt  
 n(y)-sw ht 300 m 3w.f ht 150 m shw.f  
 jw Sbk nb b3hw m j3btjw dw pf  
 jw hwt-ntr.f m hrst, jw hf3w hr wpt nt dw pf  
 n(y)-sw mh 30 m 3w.f mh 8 m h3t.f m ds wbh n bšw  
 jw NN rh(w) rn n hf3w pn tpy dw.f jmy-hm.f rn.f

'En cuanto a esa montaña de Bajú sobre la que descansa este cielo y que está al Este del cielo, tiene 300 varas de largo y 150 varas de ancho; Sobek, señor de Bajú, está al Este de esa montaña; su templo es de cornalina; hay una serpiente en la cima de esa montaña; tiene 30 codos de largo, 8 codos de su parte delantera siendo de pedernal blanco de bšw. NN conoce el nombre de esta serpiente que está sobre su montaña: "el que está en su fuego" es su nombre'.

La comparación de ambos pasajes demuestra claramente el motivo de la alternancia de estructuras encabezadas por *wnn* (EJ. 14) y estructuras encabezadas por *jw* (EJ.15). Si el texto del ejemplo 14 mostraba formas en *wnn* era debido a que se trataba de cláusulas nominales como complemento del verbo *rh*. Pero el papiro de *Nu* organiza el texto de otro modo: ya no tenemos el verbo *rh* y en su lugar, encabezando el pasaje, aparece la topicalización introducida mediante *jr*. Esto convierte a las oraciones siguientes -excepto las que introduce el transpositor *nty*- en oraciones sintácticamente independientes y, como era de esperar, la construcción empleada es el encabezamiento con *jw*.

Queda aún por resolver la oración *wnn.f m j3bt pt*. La explicación es que tenemos aquí igualmente una *segunda posición de un régimen directo* pero no ya dependiendo de un verbo -como en el ejemplo anterior- sino del transpositor *nty*. Por ello la traducimos como cláusula de relativo.

La última versión que vamos a estudiar es la de la cámara del sarcófago de la tumba de Amenemhat (de la época de Tutmosis III). Representa una interesante variante con respecto a las dos versiones ya analizadas. Lamentablemente, el texto está bastante deteriorado, lo que no impide reconocerlo gracias también al cotejo especialmente con la versión del papiro de *Neferrenpet* (Bruselas E 5043) de época ramésida según K.Sethe, pero idéntico, en los puntos esenciales con la versión de Amenemhat.



jw.j rh.kw dw pf n b3hw nty pt tn rhn.tj hr.f  
 wnn Sbk nb b3hw jm, jw hwt-ntr.f m hrst,  
 jw hf3w hr wpt nt dw pf tp dhv dw.f rn.f  
 jw mh... m 3w.f jw mh 12 m h3t.f m ds

‘Yo conozco esa montaña de Bajú sobre la que descansa el cielo y en la que está Sobek, señor de Bajú: su templo es de cornalina; hay una serpiente en la cima de esa montaña; ‘cabeza que (se inclina en sumisión y) toca su montaña’ es su nombre. Tiene... codos de largo. 12 codos de su parte delantera son de pedernal.

En este fragmento tenemos de nuevo el verbo *rh*, pero seguido ahora de una serie de oraciones independientes, como es propio del estilo directo (48). De nuevo aquí aparece una cláusula nominal ocupando la segunda posición de un régimen directo, por lo que va encabezada por el aoristo nominal *wnn* (49).

## CONCLUSIONES

3.5. No existe ningún ejemplo que demuestre, sin discusión, que la estructura *wnn* (no futura) *S.N.-S.Adv.* es sintácticamente independiente. Al contrario, bastantes de los ejemplos aducidos -como mínimo- muestran claramente el carácter de cláusula dependiente de dicho esquema sintáctico. En consecuencia, puede afirmarse que las construcciones *wnn* (aoristo)-*S.N.-S.Adv.* / *S.N.-Det.Adv.* por un lado y *jw S.N.-S.Adv.* por el otro guardan entre sí una relación

---

---

que podríamos denominar relación de *distribución complementaria*, ya que nunca aparecen en los mismos contextos lingüísticos. En contextos sintácticamente independientes sólo aparece *jw S.N.-S.Adv.* mientras que *wnn S.N.-S.Adv. / S.N.- Det.Adv.* aparecen sólo en contextos de dependencia sintáctica. Por lo tanto, debemos considerar el esquema *wnn S.N.-S.Adv.* como uno de los dos recursos de que disponía el egipcio (antiguo y medio) para expresar la nominalización simple de la oración de predicado adverbial.

Todo esto quiere decir que no puede plantearse la posibilidad de que entre *jw S.N.-S.Adv.* y *wnn S.N.-S.Adv.* exista una oposición enunciativa entre una construcción independiente de *rema no marcado* y una construcción igualmente independiente de *rema marcado*. En la estructura *jw S.N.-S.Adv.*, el *S.Adv.* predicado sintáctico es además, de por sí, portador de toda la carga remática de la que es capaz una unidad lingüística. Desde este punto de vista, podríamos argumentar, *jw S.N.-S.Adv.* sería una construcción ‘enfática’ en el sentido de que es una construcción en la que el *S.Adv.* es, además de predicado sintáctico, portador del rema del análisis pragmático o enunciativo.

En realidad, somos conscientes de que nuestro planteamiento deja en el aire la cuestión de por qué la predicación adverbial posea dos esquemas sintácticos “enfáticos” distintos, uno para hacer portador del rema un primer complemento adverbial (*jw S.N.-S.Adv.*) y otro distinto para enfatizar ulteriores complementos adverbiales (*wnn S.N.-S.Adv.1-S.Adv.2* para *S.Adv.2*). Creemos que tenemos también una respuesta para esta cuestión aunque, de momento, sólo apuntamos el problema para volver sobre él más adelante.

#### 4. ORACION “ENFATICA” Y ADVERBIOS INTERROGATIVOS

4.1. Una de las pruebas que mejor corrobora nuestra hipótesis de que en el esquema oracional encabezado por *jw* el *S.Adv.* es predicado sintáctico y rema enunciativo (*marcado* como tal) reside en el hecho de que es precisamente este esquema encabezado por *jw* el que se emplea de forma característica en la predicación adverbial para formar las oraciones interrogativas parciales (o de *especificación*) con un adverbio interrogativo. Y efectivamente utilizamos este hecho en un trabajo anterior como apoyo en nuestra argumentación contra la tesis de F. Junge (50).

4.2. Sin embargo, en uno de sus trabajos ya citados, P. Vernus insiste en el hecho de que el empleo de construcciones enfáticas cuando el pronombre interrogativo es un sintagma adverbial es sólo un *recurso facultativo, pero no obligatorio* (51). En realidad, la hipótesis de Vernus hay que entenderla en el contexto de sus ideas acerca de la predicación adverbial, ya que para él, como hemos visto, el equivalente de la oración enfática en la oración de predicado adverbial sería un supuesto esquema sintáctico independiente *wnn-S.N.-S.Adv.* Desde un punto de vista similar, W. Westendorf en su *Grammatik der Medizinische Texte* y al citar el siguiente pasaje:



EJ.17, Pap.Ram. IV D V 1:



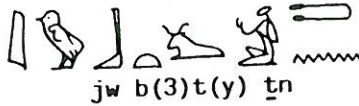
jw.k tr mj m

‘¿Cómo estás?’

no puede evitar el comentario: “*In der Frage erwartet man eigentlich die “emphatische Form” wnn.k statt jw.k*” (52), refiriéndose sin duda al hecho de que Barns, el editor del texto, había restaurado el perdido encabezamiento de la pregunta como *jw* y no como *wnn*.

Pero tal afirmación no está apoyada en hechos, ya que en las preguntas con adverbio interrogativo *nunca* aparece el aoristo nominal *wnn*. O dicho de otro modo, las oraciones interrogativas de especificación con un adverbio interrogativo que aparecen introducidas por *wnn* siempre tienen una traducción futura, por lo que puede deducirse que, en estos casos, *wnn* es el prospectivo y no el aoristo nominal. Esto inmediatamente implica que no se trata de que, con la predicación adverbial, en egipcio antiguo y medio un sintagma adverbial interrogativo pueda fácilmente aparecer en una oración introducida por *jw* (53) sino que *debe obligatoriamente aparecer* en una construcción así:

EJ.18, Ti 111 (= EAG § 1012):



jw b(3)t(y) tr

‘¿Dónde está el pastor?’ (54)

Este es un rasgo del egipcio tan característico y constante que ya no puede ser tenido más como una simple regla facultativa de la lengua o una mera posibilidad del sistema, sino como una regla obligatoria del mismo. Por ello, no podemos considerar que las oraciones de predicado adverbial con un adverbio interrogativo e introducidas por *jw* sean excepciones a la regla del uso en estos casos de construcciones de rema marcado. Todo lo contrario. Son la última confirmación de que no existe esa supuesta oración adverbial de rema marcado introducida por *wnn* y de que, al contrario de lo que cree Vernus, el papel del predicado adverbial de la oración introducida por *jw*, dentro del nivel enunciativo de la lengua, es siempre el de ser el portador de toda la carga remática del enunciado.

4.3. Para acabar su exposición (sobre el uso facultativo de las construcciones de rema marcado o “enfáticas” con los adverbios interrogativos) Vernus aduce, además, unos pocos ejemplos de lo que él considera un *sintagma adverbial interrogativo como circunstancial de una construcción verbal no enfática*. Los ejemplos que cita son realmente interesantes, y aún podríamos añadir alguno más:



pregunta por no ser redundantes (es decir, porque no representan una repetición literal del fondo temático).

EJ.20, Admon. III, 10-12:



jw-ms 3bw tnj... nj b3k.n.∅ n ḥ3yt. ḥḏ jtj (56) ḏbt jrtjw  
 m3'w nwt št3w... jw pr-ḥḏ r m m-ḥmt b3kw.f

T: 'Realmente, Elephantina y Tinis... no pagan tributo a causa de la guerra civil. Falta grano, carbón, frutos-jrtjw, madera-m3'w, madera-nwt, leña...

P: Pero ¿para qué sirve (lit. está) una tesorería

Adv: si no tiene (lit. sin) tributos?'

El siguiente ejemplo pertenece a *las Máximas de Ptahhotep*. Todos los traductores y comentaristas del pasaje han incluido la modificación adverbial dentro de la pregunta: '¿Para qué la rechaza?'(57). Esto hace que se hable, como mínimo, de 'una separación del orden de palabras habitual'(58) sin tener en cuenta la extrañeza que debería provocar el hecho de tener que traducir como sujeto una cláusula que es, por su forma, claramente adverbial. Como veremos, nuestra traducción respeta mucho más el texto egipcio que, considerado así, no es nada excepcional:



---

---

jn jw.s m Tmḥw, k3 jrj.n ʿnw, md3yw ndmw hnʿ kmt  
mj m jrf s nb ḥr sm(3) sn.f, d3mw ts.n n.n ḥprw  
m pdt w3 r ḥb3

T: '¿Son Libios? Entonces volveremos (a la lucha) (60) pues los Medyau están contentos con Egipto (es decir: son sus aliados)

P: (pero) ¿cómo es posible

Adv: si todo hombre mata a su hermano y las tropas que reclutamos para nosotros se han vuelto bárbaros inclinados a devastar?

Preguntar cómo es posible que los hombres maten a sus hermanos después de catorce páginas describiendo un estado de caos y anarquía total es, como poco, bastante ingenuo. Además una traducción así no respeta la estructura sintáctica del texto egipcio. Hemos de entender aquí, por lo tanto, que la pregunta no tiene como sujeto *lo que le sigue*, sino que este está incluido en el fondo temático anterior a la interrogación y que, por ser idéntico al mismo, se ha omitido en la oración interrogativa como tal. Lo que se pregunta aquí es, por lo tanto, cómo puede ser que Egipto tenga aún aliados habiendo caído en un período tan calamitoso y caótico como el que se describe.

De la misma manera que se habían segmentado erróneamente los pasajes anteriores, incluyendo como si fueran elementos de la pregunta algunas palabras que en realidad correspondían a una cláusula adverbial siguiente; provocando con ello traducciones inexactas y, lo que es peor, distorsionando nuestra comprensión de la estructura sintáctica que nos presentaba realmente el texto egipcio, existe también la posibilidad de una errónea segmentación que haga aparecer como elementos de la oración interrogativa a palabras que en realidad corresponden a la expresión del fondo temático que precede a la pregunta. Esto es, sin duda, lo que ha sucedido en nuestro ejemplo 19, que habíamos traducido siguiendo la segmentación que ya propuso Gardiner en su edición del texto (1909) y que ha sido seguida hasta hoy sin más dudas ni comentarios (61). Si traducimos ahora el pasaje teniendo en cuenta todo lo que acabamos de ver, nos daría lo siguiente:

T: Mira, él (Dios) se empeña en crear (hombres)

P: (pero) ¿por qué,

Adv: si no ha sido distinguido el tímido del violento?

Es evidente que lo que proponemos es aplicar el mismo criterio a los ejemplos propuestos en el trabajo de Vernus (62), máxime cuando el que podría tener más peso (CT III 2a) presenta numerosas variantes en cuanto a la forma verbal empleada como para poder aseverar nada partiendo sólo de él. A este respecto, querríamos llamar la atención sobre el uso, tanto aquí como en nuestro ejemplo 19, de la partícula *mk*. En principio, *mk* no es una palabra que uno pueda esperar encontrarse encabezando una pregunta (63) y creemos que se debería mirar con cierta sospecha cualquier ejemplo de supuesta oración interrogativa encabezada por *mk*.

---

---

## CONCLUSIONES

4.4. La idea del profesor P. Vernus de que en egipcio medio el empleo de las formas 'enfáticas' para construir una oración interrogativa de especificación con un adverbio interrogativo es sólo un *recurso facultativo* de la lengua, no se corresponde con los hechos observados. Por un lado, los ejemplos que parecían confirmar un uso del sintagma adverbial interrogativo como *circunstancial de una construcción verbal no enfática*, no son más que ejemplos de una mala segmentación del texto egipcio por parte de los traductores modernos. Al segmentar rigurosamente la oración interrogativa (que muchas veces consta sólo del adverbio interrogativo) de las unidades que constituyen su entorno lingüístico, obtenemos una traducción más adecuada y la confirmación de que muchas de las irregularidades e incoherencias achacadas a veces a los textos egipcios se deben en realidad a un análisis equivocado de los mismos por parte de los modernos filólogos.

Por otro lado, parece como si la hipótesis de Vernus intentara en realidad justificar la ausencia en dichas oraciones interrogativas del esquema de predicado adverbial supuestamente "enfático" *wnn S.N.-S.Adv.* Dando la vuelta a la argumentación podemos afirmar que esa ausencia, claramente constatable, se debe en realidad a la inexistencia de dicho esquema enfático. Dicho de otro modo: el esquema *jw S.N.-S.Adv.* es la única construcción de predicado adverbial y tiempo "aoristo" con independencia sintáctica, y en él el *S.Adv.* aparece claramente marcado como portador de toda la carga remática del enunciado. Este y no otro es el motivo de su empleo con adverbios interrogativos, como correlato de las construcciones enfáticas de la predicación verbal.

De este modo, podemos afirmar que en las oraciones interrogativas de especificación *sí es obligatorio* recurrir a estructuras sintácticas de rema marcado (es decir, que marcan como portadores del rema del nivel enunciativo pragmático, a elementos morfosintácticos que normalmente no lo serían) tanto cuando el pronombre interrogativo tiene la función del *primer participante del proceso* (sujeto) como cuando se trata de un sintagma adverbial interrogativo.

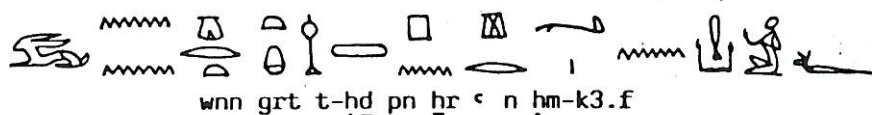
## 5. LA ESTRUCTURA ENCABEZADA POR EL PROSPECTIVO NOMINAL *wnn*

5.1. Las tres construcciones de las que hemos hablado hasta ahora representan tres contextos sintácticos distintos de una misma unidad de nivel semántico-referencial: la predicación adverbial con un valor o significado que hemos denominado de tiempo "aoristo" o "no futuro" a falta de un término más adecuado. Los tres esquemas sintácticos equivalen a nuestro tiempo presente en una *situación comunicativa comentadora* pero pueden traducirse igualmente bien por nuestro pretérito imperfecto cuando se insertan en un pasaje narrativo (64). Para expresar el correspondiente significado futuro, el egipcio utiliza una construcción encabezada por el *prospectivo (nominal)* del verbo *wnn*: *wnn S.N. -S.Adv.* La construcción es *formalmente* (o al menos *gráficamente*) idéntica a la encabezada con el aoristo nominal *wnn*, de la que hemos hablado extensamente ya en nuestro estudio, pero a diferencia de ésta tiene un uso o distribución muchísimo más amplio pues, como vamos a ver inmediatamente, aparece en relación paradigmática *con los tres* esquemas sintácticos "no futuros": con *jw S.N.*

*S.Adv.* (es decir, en contextos de independencia sintáctica) y con ambos esquemas *wnn* (*aoristo*)-*S.N.-S.Adv.* y *S.N.-Det.Adv.* (es decir, en entornos de dependencia sintáctica o contextos sintácticos nominales).

5.2. *Wnn S.N.-S.Adv.* se opone paradigmáticamente a *jw S.N.-S.Adv.* como construcción de predicado adverbial sintácticamente independiente con significado futuro o prospectivo (65):

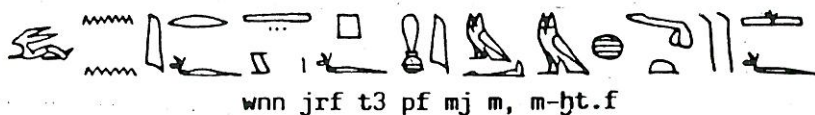
EJ.23, Siut I, 291-292:



‘Este pan blanco estará a cargo de su sacerdote funerario’

Igualmente, se usa *wnn* (prospectivo) encabezando una oración de predicado adverbial con los adverbios interrogativos, cuando el significado de la oración es futuro o prospectivo:

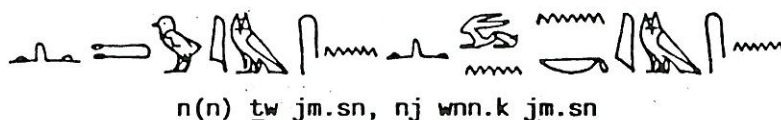
EJ.24, Sinúhe B, 43-44:



‘¿Cómo estará, pues, ese país sin él?’

5.3. El esquema sintáctico *wnn S.N.-S.Adv.* aparece también en relación paradigmática con la construcción *S.N.-Det.Adv.* Tiene también, por lo tanto, el valor de cláusula nominal sin transpositor (nominalización simple) con significado futuro o prospectivo. Por ejemplo, como sujeto del predicado negativo *nn / nj* (66):

EJ.25, PT 251d. (= EAG § 922):



‘Tú no estás entre ellos, tú no estarás entre ellos’

Aunque el ejemplo pertenece a los Textos de las Pirámides, lo incluimos porque muestra claramente la oposición entre ambas construcciones. Un ejemplo de un texto en egipcio medio sería:

EJ.26, Beni Hasan I, lám.25, ll. 96-99:



j<sub>r</sub> grt hm-k3 rmt(t) nbt hnn.t(y).sn st  
 nj wnn.f nj wnn s3.f hr nst.f

‘En cuanto al sacerdote funerario o cualquier persona que las vaya a interferir, ni él ni su hijo estarán en su sitio’.

Igualmente como objeto de verbos para indicar *posterioridad* con respecto al tiempo de la cláusula principal y como correlato de la forma *mrjw.f* de los verbos 3ae inf. Este uso es especialmente frecuente con verbos como *wḏ* ‘ordenar’ o *mrj* ‘desear’.

EJ.27, Estela Turín 1447, l. 4:



m mrr.tn wnn jm3h.tn hr wsjr

‘Si queréis que vuestra reverencia esté ante Osiris (haced una ofrenda de voz...)’

Con respecto al prospectivo nominal *wnn* tras la partícula *mk*, los ejemplos que hemos podido reunir no son concluyentes, ya que todos presentan varios *S.Adv.* por lo que la construcción podría corresponder al correlato futuro de *mk S.N.-S.Adv.* o bien al de *mk wnn S.N.-S.Adv1-S.Adv2*, como en EJ.11 *supra*:

EJ.28, Siut I, 315-316:



m.tn wnn t3 3ht djt.n.j n.tn n jmy-r3 hrty-ntr  
 nb n w'rtw nb n sm(y)t(y) tpy-dw nb h3w.t(y).f(y)  
 hr-ntt ntsn šm.sn hr s3ht.j



‘Mirad, este campo que yo os he dado será para todo supervisor de albañiles, para todo administrador de trabajadores de la necrópolis, para todo *tpy-dw* que llegue (a su oficio), porque son ellos quienes irán glorificándome’.

En este ejemplo podemos tener tanto un énfasis sobre *n jmy-r3* ... (1er complemento adverbial) como sobre *hr-ntt*... (2º complemento adverbial).

5.4. Por último, la construcción *wnn* (*prospectivo*)-*S.N.*-*S.Adv.* como transposición nominal simple de la predicación adverbial con significado futuro o prospectivo se opone también paradigmáticamente a (es decir, aparece en los mismos contextos lingüísticos que) el modelo sintáctico *wnn* (*aoristo*)-*S.N.* *S.Adv.* Así, el esquema encabezado por el *wnn* prospectivo aparece frecuentemente dependiendo de preposiciones como correlato de la forma *mriw.f* de los verbos 3ae inf.:

EJ.29, Louvre C 34 d 1:



ḏj.n.j ḥtmt db(3w) n ḥmw-ntr n w'bw '3 jmy(w)  
 ḥwt-ntr tn nt Wsjr ḥnty jmntyw n-mrt wnn rn.j  
 m t3-wr 3bdw

‘Es para que mi nombre esté en Abidos del nomo tinita que he dado un contrato de pago a los sacerdotes *hm-ntr* y a los grandes sacerdotes *wabu* que están en este templo de Osiris *Jentiamentiu*’

Y es también muy frecuente para enfatizar un segundo complemento adverbial:

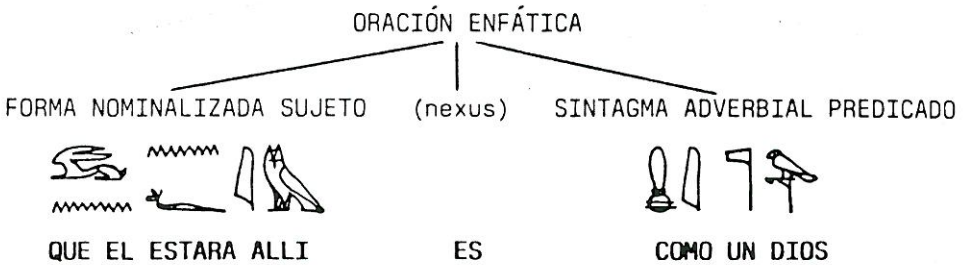
EJ.30, Pap. Petersb. 1116A V, 10:



jr pḥ st nn jrt jw, wnn.f jm mj ntr

‘En cuanto a aquél que lo alcanza sin cometer injusticia, es como un dios que estará allí’

Aquí, como en la correspondiente construcción con el aoristo nominal, la estructura *wnn S.N.-S.Adv.* funciona como sujeto para un nuevo predicado adverbial en una construcción enfática. Como ya hicimos antes (§ 2.5), podemos representar de nuevo la estructura de este modelo sintáctico en un diagrama:



5.5. Uno de los entornos lingüísticos más típicos de las formas *mrjw.f* y sus correlatos lo constituyen la prótasis y apódosis de un período condicional. Es muy probable que dicha estructura sintáctica, ya gramaticalizada como tal en egipcio medio, se origine en un caso particular del esquema sintáctico conocido como *oración simétrica* (“balanced sentence” o “Wechselsatz”). Si esto es así, resulta claro que lo que tenemos aquí es una construcción oracional consistente en la yuxtaposición de dos cláusulas nominales. La construcción *wnn S.N.-S.Adv.*, efectivamente, aparece con mucha frecuencia en períodos condicionales, tanto en la prótasis (EJ.31) como en la apódosis (EJ.32):

EJ.31, Ptahhotep 264-265 (Pap. Prisse):

jr wnn.k 'm sšmy, hr sdm.k mdw sprw

‘Si tú eres un dirigente, sé complaciente cuando escuches las palabras de un apelante’

EJ.32, Ptahhotep 507-508 (Pap. Prisse):

jr sdm.k nn dd.n.j n.k, wnn šhr.k nb r-ḥ3t

‘Si obedeces (lit. ‘escuchas’) esto que te he dicho,  
 todos tus asuntos irán (lit. ‘estarán’) adelante’

5.6. Resumiendo ahora los distintos valores semánticos y morfosintácticos que hemos ido comprobando para los cuatro esquemas de la predicación adverbial, nos da el siguiente cuadro:

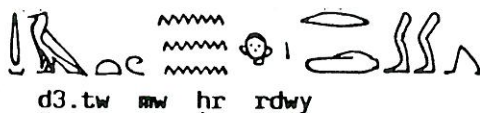
	SINTACTICAMENTE INDEPENDIENTE	SINTACTICAMENTE NOMINAL	
		(USOS NOMINALES 1)	(USOS NOMINALES 2)
TIEMPO NO FUTURO (PRESENTE/PASADO)	jw S.N.-S.Adv.	∅ S.N.-S.Adv. ( = S.N.-Det.Adv.)	wnn(aoristo) S.N.-S.Adv.
TIEMPO FUTURO	← wnn (prospectivo) S.N.- S.Adv. →		

## 6. DE LOS HECHOS A LAS HIPOTESIS: EL VERBO COPULATIVO EN LA PREDICACION ADVERBIAL

6.1. Como acabamos de ver, el esquema *wnn (prospectivo)-S.N.-S.Adv.* puede emplearse por igual como construcción sintácticamente independiente o bien como cláusula nominal. ¿Cómo podemos explicar que un mismo modelo o construcción se emplee en contextos de independencia sintáctica e igualmente en entornos nominales? (67). En realidad este hecho no debería sorprendernos si asumimos para *wnn* el mismo comportamiento morfosintáctico del prospectivo de otros verbos y consideramos así la construcción *wnn S.N.-S.Adv.* como una oración “enfática”.

Una oración “enfática” es un modelo sintáctico oracional (es decir, sintácticamente *independiente*) constituido por una forma nominal del verbo y su sujeto (o incluso su objeto directo con verbos transitivos y también sintagmas adverbiales en función de objeto indirecto o circunstanciales) que al ser yuxtapuesta a un sintagma adverbial predicado actúa de sujeto de toda la construcción:

EJ.33, Pap. Petersb. 1116B 26-27

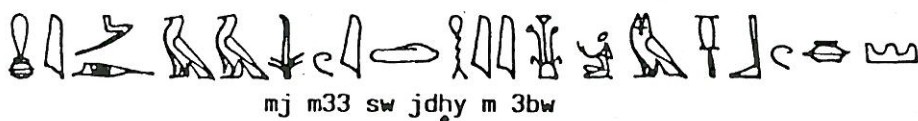


‘Es a pie que se cruzará el agua (del Nilo)’

Ahora bien, ante la yuxtaposición de una forma nominal del verbo (con su sujeto y objetos) y un sintagma adverbial *en un contexto nominal* son posibles en principio dos interpretaciones, que conviene distinguir cuidadosamente: o bien 1) tenemos una forma nominal del verbo (tal como exige el contexto morfosintáctico nominal) más sus posibles complementos (entre los cuales bien pudiera haber uno o varios *S.Adv* como *circunstanciales*), o bien 2) tenemos una construcción enfática *nominalizada*, es decir, desempeñando toda ella la función nominal, sin que por ello haya desaparecido la relación predicativa o *nexus* entre la forma nominal del verbo como sujeto y el (o los) sintagma(s) adverbial(es) como predicado: en 1), el rema de la cláusula nominal recae sobre el verbo (forma verbal nominalizada) como núcleo del predicado; en 2), el rema recaería sobre el *S.Adv*. Al menos para la mayor parte de textos en egipcio medio, es el traductor en cada caso quien debe decidir cuál de las dos interpretaciones prefiere, teniendo en cuenta que, obviamente, la traducción enfática siempre parecerá más artificiosa.

Si ahora aplicamos esto a un pasaje bien conocido de la autobiografía de Sinúhe, podemos ejemplificar ambas traducciones:

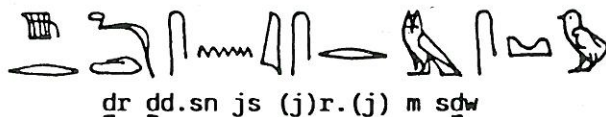
EJ.34, Sinúhe B 225-226:



- 1.'(Era) como (cuando) un hombre del Delta se ve en Elefantina'
- 2.'(Era) como (cuando) es en Elefantina que se ve un hombre del Delta'

En egipcio antiguo se distinguía aún claramente entre ambas posibilidades, marcando la nominalización de la oración enfática (significado 2) mediante el índice de nominalización *js*. Así en el siguiente ejemplo:

EJ.35, Urk.I 223, 16:



'Porque es con calumnias, que ellos hablaban contra mí'.

En egipcio medio, este uso de la partícula *js* se ha hecho más raro(68) hasta el punto de omitirse normalmente. La diferencia formal entre construcción enfática oracional y como cláusula nominal sólo se mantiene con regularidad para la función de sujeto del predicado negativo *nj/nm*, sin duda porque el sistema negativo tiende a fijarse o *fossilizarse* con rapidez:

EJ.36, CT VI, 132f (significado 1):



‘Yo no entraré en sus mataderos’

EJ.37, CT VII, 233d (significado 2):



‘No es (estando) cabeza abajo, como yo me marcharé’

Ambos ejemplos muestran el predicado negativo *nj* seguido de un prospectivo nominal más un *S.Adv.* Sin embargo, en el primer caso tenemos la negación de una forma verbal (más su complemento circunstancial) mientras que en el segundo lo que se niega es el *nexus* predicativo que une una forma verbal nominal *sujeto* a un *S.Adv.* que no actúa ya de simple circunstancial sino de predicado adverbial y rema enunciativo de dicha forma verbal nominalizada. Se niega, por lo tanto, toda una construcción enfática.

Volvamos ahora a la construcción *wnn* (prospectivo) *S.N.-S.Adv.* usada como cláusula nominal. Es un rasgo característico y constante la omisión de *js* incluso en la lengua antigua (69). Y aquí es especialmente significativa la ausencia de *js* también en los ejemplos negativos ya que, por el hecho de tratarse de construcciones gramaticalizadas o *fosilizadas* muy pronto, indicaría una ausencia general de *js* en la construcción *nj wnn S.N.-S.Adv.* desde antiguo. Sin embargo, no creemos que esto indique que hay que entender la masa de ejemplos de este esquema sintáctico en contextos nominales sin *js* como ejemplos del que hemos denominado *significado 1* es decir, como ejemplos de nominalización del verbo y sus complementos, más que de una construcción enfática. Más bien parece que, como observamos al hablar de la construcción del aoristo independiente *jw S.N.-S.Adv.* (70), también en la construcción de tiempo futuro el sintagma adverbial es *siempre* predicado sintáctico y rema enunciativo marcado como tal. O, dicho de otro modo, que en todos los ejemplos en los que el prospectivo *wnn* aparece seguido de un *S.Adv.* en un entorno lingüístico sintácticamente nominal se nos presenta una *nominalización de la construcción enfática*. Por ello, al no existir aquí la posibilidad de confusión entre los significados que habíamos señalado como 1 y 2, el índice de nominalización *js* ya no era necesario y dejaría de emplearse -si es que se usó alguna vez- mucho antes de que el mismo fenómeno acabase afectando a las demás construcciones enfáticas, para no distinguir formalmente ya entre dichas construcciones usadas con independencia sintáctica y como cláusulas nominales.

Y resulta aquí muy difícil resistirse a la tentación de sugerir que si esto es posible se debe a que, seguido de un sintagma adverbial, *wnn* ya *nunca* significa “existir” (y esto implica también revisar la traducción habitual de bastante pasajes en egipcio antiguo y medio). Aquí

---

---

este verbo se habría vaciado completamente de su significado léxico para pasar a ser sólo un *verbo copulativo*, un enlace entre el sujeto y el predicado adverbial, portador -eso si- de los morfemas gramaticales de tiempo y de modo, así como marcador igualmente de las traslaciones o transposiciones simples que pueda sufrir la predicación adverbial. Pero una palabra vacía de significado léxico no puede ser ya portadora del rema, es decir, el elemento más informativo de la estructura enunciativa de la oración (71).

6.2. Resumiendo: la estructura de predicación adverbial con significado futuro se construye sobre la base de la oración enfática. Encabeza la construcción la forma del prospectivo (nominal) del verbo *wnn* que actúa aquí como un auténtico verbo copulativo (72) vacío de todo significado. De esta manera se logra que el *S.Adv.* sea predicado sintáctico y rema del nivel enunciativo (73). Esta construcción “enfática” no tiene, sin embargo, un correlato “no enfático”. El hecho de que vaya encabezada por una forma nominalizada del verbo copulativo, vacío de significado léxico propio y simple portador gramatical de las marcas de modo indicativo y tiempo futuro, impide que la carga remática pueda en ningún caso recaer sobre dicha forma verbal. Es por ello por lo que no existe ninguna necesidad de emplear la partícula *js* para indicar que, aun en contextos nominales, sigue existiendo un nexo predicativo entre *wnn S.N.* y el *S.Adv.* predicado de la construcción: seguido de un *S.Adv.* la forma *wnn* no tiene autonomía para funcionar por sí sola como predicado del nivel sintáctico o como rema del nivel enunciativo, al contrario de lo que sí sucede con el prospectivo de cualquier otro verbo. En realidad, podríamos decir, el verbo copulativo es un elemento sintáctico que permanece relativamente al margen de la estructura pragmático-enunciativa de la oración (74).

6.3. Si ahora dirigimos nuestra mirada al tiempo “aoristo” nos encontramos con tres estructuras distintas para los entornos en los que el futuro emplea una sola. ¿Cuál es el motivo de esta falta de correspondencia entre ambos tiempos?. Todo parece indicar que en la oración de predicado adverbial se han reunido elementos de al menos dos sistemas originariamente distintos. Uno, el más antiguo, opondría una forma *jw S.N.-S.Adv.* para expresar independencia sintáctica a una forma de cláusula nominal *S.N.-Det.Adv.* Este sistema se completaría más tarde con los modelos sintácticos encabezados por *wnn*. Para el futuro, el prospectivo *wnn S.N.-S.Adv.* desempeñó todas las funciones con exclusividad de cualquier otra forma. Para el aoristo, *wnn S.N.-S.Adv.* pasó a usarse sólo en los contextos para los que el antiguo sistema había dejado huecos, por los motivos que fuera (el más importante lo estudiaremos más adelante). Que el sistema *jw S.N.-S.Adv./ S.N.-Det.Adv.* es más primitivo lo muestra el hecho de que estos dos esquemas sintácticos aparecen en los contextos más tempranamente gramaticalizados o fosilizados, como tras la negación.

6.4 Pero ¿cómo interpretar el modelo sintáctico *jw S.N.-S.Adv.* y qué clase de palabra es *jw*?. Esta no es, sin duda, una pregunta fácil de responder, como lo demuestra la enorme variedad de teorías que existen al respecto. Pero podemos intentarlo, aunque de momento lo hagamos aún con cierta provisionalidad, partiendo de los datos que hemos ido obteniendo hasta ahora acerca de dicha estructura y de sus relaciones con otros modelos de la predicación adverbial. A priori y antes de pasar a un análisis más pormenorizado de hechos y teorías, debe quedar claro que cualquier hipótesis sobre *jw* que pretenda ser descriptivamente adecuada debe ser capaz, obviamente, de explicar los valores sintácticos, semánticos y pragmáticos propios de la construcción *jw S.N.-S.Adv.*, de manera que de ellos pueda deducirse de forma lógica y

---

---

sencilla, no sólo por qué este modelo o *pattern* se emplea en determinados contextos lingüísticos para un determinado tipo de predicación, sino, igualmente también, por qué no se emplea en otros contextos y con otras construcciones. Y, del mismo modo, debe ser capaz de explicar las relaciones que establece *jw* con *wnn*, tanto prospectivo como aoristo nominal (e igualmente con las otras formas del mismo verbo, principalmente *wn*).

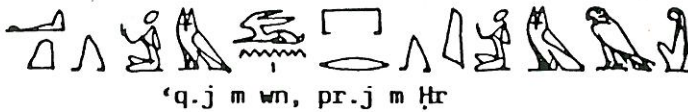
Polotsky explicó la construcción enfática por él descubierta suponiendo en su base una predicación adverbial. Este punto de su doctrina fue asumido sin críticas de manera general y aún hoy es aceptado sin más (75). Aunque el mismo Polotsky en sus *Transpositions* (76) consideró *jw* como una forma verbal nominal, la descripción de la oración enfática como un tipo de predicación adverbial convertía, de hecho, a *jw* en un elemento bastante extraoracional, dado que la oración enfática nunca va introducida por *jw*, con lo que el motivo real del uso o no de esta palabra queda aún más oscurecido si cabe. Las ideas de F. Junge, en el sentido de segmentar *jw* del resto de la oración (77), son la lógica consecuencia de tal comparación. Si a esto se añade el reciente desarrollo de modelos gramaticales surgidos del estudio del egipcio tardío, en donde términos como “partícula” o “conversor” tienen un papel muy importante, puede entenderse la razón de la tendencia actual a considerar en la misma línea a *jw* y a hacer de él un elemento extraoracional sin ningún papel sintáctico dentro de la oración que encabeza (78).

Que existe una relación entre la oración enfática y la predicación adverbial es evidente. Desde un punto de vista pragmático, ambas se caracterizan por presentar la secuencia *tema-remata* (frente a la secuencia *remata-tema* de otras estructuras) y, sintácticamente, en ambas clases de construcciones el *S.Adv.* es predicado sintáctico. Sin embargo, ya no nos resulta tan obvio que podamos incluir la oración enfática como *un tipo de predicación adverbial gramaticalizado* sin más explicación. Evidentemente, todo depende de lo que entendamos por predicación adverbial. Pero si por ella entendemos el conjunto de esquemas sintácticos que hemos señalado anteriormente, con el significado y distribución que les hemos asignado (79), resulta claro que la oración enfática no encuentra su lugar en él (80). De hecho, la oración enfática comparte numerosos rasgos con la predicación nominal más que con la predicación adverbial: además de no ir nunca precedida de *jw* / *wnn*, la oración enfática señala la nominalización simple mediante *js* y es negada por *nj... js*. Por último, desde un punto de vista semántico, la oración enfática encaja mejor con la predicación nominal, ya que es un caso especial de una predicación de identidad o de equivalencia. Y este es un significado característico y propio de la predicación nominal y no de la predicación adverbial (y no conviene perder de vista aquí la evidente relación semántica que existe entre la llamada *Cleft Sentence* u oración *jn* y la oración enfática). La predicación adverbial, por el contrario, es siempre una predicación locativa o atributiva pero nunca de identidad. Este valor intrínseco, claramente distinto, de ambos tipos de predicación hace imposible seguir considerando la oración enfática como un tipo gramaticalizado de predicación adverbial. Por el contrario, todo hace pensar que *la estructura oracional jw S.N.-S.Adv. surge de la gramaticalización de una oración enfática.*

6.5. En primer lugar, parece lógico considerar que *jw* y *wnn* (prospectivo), que en egipcio antiguo y medio aparecen en relación paradigmática en entornos lingüísticos de independencia sintáctica, tienen la misma naturaleza morfológica, ya que su oposición en dichos contextos es exclusivamente temporal (81). Y ya hemos explicado anteriormente que el esquema sintáctico *wnn* (prospectivo) *S.N.-S.Adv.* responde al modelo de una oración enfática.

Por otro lado, otras unidades con las que *jw* mantiene una relación de oposición paradigmática, como '*h*.*n*', son claramente formas verbales nominalizadas. La suposición de una construcción enfática en la base del esquema sintáctico *jw S.N.-S.Adv.* concuerda por lo demás con los valores que presenta esta forma: sintácticamente se trata de una construcción independiente, en la que el *S.Adv.* es predicado. Desde un punto de vista enunciativo, la construcción *jw S.N.-S.Adv.* marca como portador de la carga remática del enunciado al *S.Adv.*, lo que se demuestra entre otras cosas por la posibilidad de aparición en dicho entorno de un adverbio interrogativo, un tipo de signos lingüísticos que siempre están focalizados o marcados como rema en las oraciones en las que aparecen. Si comparamos los ejemplos siguientes:

EJ.38, CT VI 250 m-n:



'Es como una liebre como yo entraré,  
es como Horus como yo saldré'.

EJ. 39, CT I 55b:



'Eres como un dios (lit.'es como  
un dios como tú eres').

podemos observar que la verdadera diferencia entre ambos radica en el hecho de que, en el primero, la construcción enfática tiene como sujeto las formas prospectivas de dos verbos con un significado léxico propio: '*q* "entrar", *prj* "salir", mientras que, en el último, el sujeto es una forma nominal de un verbo que ha perdido todo su significado léxico para pasar a ser un simple *verbo copulativo*, como nuestros verbos "ser" y "estar" (82).

6.6. En las gramáticas escritas antes de la aprobación general de la teoría de Polotsky, la consideración de *jw* como verbo copulativo era aceptada bastante unánimemente (83). Fue E. Edel en su *Altägyptische Grammatik* quien atacó esta idea, basándose en el hecho de que si *jw S.N.* fuera una forma *sdm.f* no habría motivo para que estuviese excluida de contextos característicos de una forma *sdm.f*, como son la oración final, temporal, circunstancial, completiva y tras la negación *nj sp*. Del mismo modo que el adjetivo predicativo debe sustituirse en tales casos con la forma *sdm.f* del verbo de cualidad correspondiente (argumentaba Edel) así debe ser sustituido *jw* en dichos contextos por el verbo *wnn* (84). Desde nuestro conocimiento actual de la lengua egipcia, el ataque de Edel está totalmente injustificado y es sólo consecuencia de una época en la que no se distinguía aún claramente entre las diferentes clases de formas *sdm.f* (85). En realidad, *jw S.N.* es una forma *sdm.f* pero no *cualquier* forma



---

---

*sdm.f.* De los valores indicados, sólo el de cláusula completiva hubiera sido esperable de una oración enfática y en este entorno *jw* no es sustituido por *wnn* (como supone Edel) sino por el esquema *S.N.-Det.Adv.*, que es la construcción que funciona principalmente como nominalización simple del esquema sintáctico *jw S.N.-S.Adv.* (y que equivale, por tanto, a la nominalización simple de las demás construcciones enfáticas, indicadas allí mediante *js*) (86).

Las ideas de Edel, en contra de considerar *jw* un verbo copulativo, fueron recogidas por J. B. Callender. Este autor, que habla ya claramente de la *partícula jw* (87), niega su naturaleza verbal basándose en el hecho de que *jw* es invariable y debe sustituirse por *wnn* cuando las marcas de tiempo y modo requieren una base verbal (88). Pero esto es lo mismo que decir que la construcción encabezada por *jw* no posee ninguna marca de tiempo o de modo, lo cual tampoco es del todo exacto. Ya hemos visto antes que la oposición entre *jw S.N.-S.Adv.* y *wnn (aoristo) S.N.-S.Adv.* es exclusivamente morfosintáctica, entre una construcción independiente y una nominal. Esto implica que ambos esquemas sintácticos tienen los mismos valores semánticos o, dicho de otro modo, *jw* marca la oración que encabeza como “aoristo” de indicativo *en la misma medida* que lo hace el “aoristo” nominal *wnn*.

El tiempo verbal de la construcción enfática nunca recae sobre el nexus (que siempre puede traducirse como “*es*”) sino sobre la forma verbal nominalizada que encabeza la construcción funcionando como su sujeto. De modo que *jw* sería así el aoristo nominal del verbo copulativo. En este sentido, creemos que los valores semánticos discernibles en la oposición *jw S.N.-S.Adv./ wnn (prospectivo) S.N.-S.Adv.* son, *en líneas generales*, paralelos a los que podemos encontrar en la oposición entre cualquier construcción enfática encabezada por el aoristo nominal y su correlato encabezado por el correspondiente prospectivo (89). Es decir, que *jw* está tan marcado (o tan poco marcado, según se mire) para expresar valores temporales, aspectuales y modales, como lo está el aoristo nominal de cualquier otro verbo. De manera que tampoco podemos considerar los argumentos de Callender una justificación suficiente como para rechazar la naturaleza verbal de *jw*.

De este modo, es más que probable que *jw* sea originariamente el “aoristo” nominal del verbo *jw* “venir”, gramaticalizado aquí como verbo copulativo después de perder su significado léxico (del mismo modo que le sucedía al verbo *wnn* “existir” al encabezar una predicación adverbial). La relación de *jw* con el verbo que significa normalmente “venir” ya fue señalada por Gardiner en su gramática (90). En favor de esta idea habla el hecho de que los verbos de movimiento pasan muy fácilmente a desempeñar la función de verbos auxiliares, en egipcio como en otras lenguas. Por otro lado, existe una evidente relación semántica entre la *situación* o *localización* expresada por la predicación adverbial, y el significado de “venir” (haber venido = estar aquí) (91). Por último, el valor deíctico propio del verbo *jw* y el uso del “aoristo” nominal para encabezar la construcción, daría cuenta del efecto característico de *jw*, señalado ya por B. Gunn en su famoso tratado sobre sintaxis egipcia y recordado repetidamente desde entonces (92), de *relacionar el contenido de la oración con la esfera de interés y el tiempo del hablante*.

6.7. Pero el hecho de que la construcción *jw S.N.-S.Adv.* sea por su origen y estructura una oración enfática no explica por qué, para enfatizar un segundo complemento adverbial, el aoristo disponía de otro esquema sintáctico diferente: *wnn (aoristo) S.N.-S.Adv.1-S.Adv.2.*, tal como hemos señalado anteriormente (93). Resulta evidente que en una construcción enfática

---

---

pueden aparecer varios complementos adverbiales y que la posición que ocupan en el enunciado no es siempre criterio suficiente para saber cuál de ellos es el portador del rema enunciativo. Sin duda alguna, la regla general es que el énfasis recaiga sobre el último de los *S.Adv.*, pero existen también suficientes contraejemplos como para no ser demasiado tajantes en nuestra afirmación. Podemos suponer que, en la lengua hablada, la distinción se efectuaría acentuando de manera especial el elemento enfatizado, como es normal en otras muchas lenguas y como, de hecho, sucede también en egipcio en el caso de la predicación nominal encabezada por los pronombres independientes (94). Frente a esta movilidad relativa del elemento portador del rema en las construcciones enfáticas, la estructura encabezada por *jw* marca continuamente como rema al *S.Adv.* que ocupa la primera posición tras el sujeto (95).

La naturaleza “enfática” de la construcción *jw S.N.-S.Adv.*, es decir, el hecho de que en ella el *S.Adv.* esté marcado como rema enunciativo, y el carácter de *jw* como verbo copulativo vacío de significado léxico propio, explican el hecho de que esta construcción sea la usada para crear la conjugación verbal egipcia, partiendo de un sistema en el que no existen formas verbales sintácticamente independientes; pues sólo estas características inherentes al esquema sintáctico encabezado por *jw* posibilitan que el rema enunciativo recaiga sobre un lexema verbal (trasladado a la categoría de adverbio) como ocurre en las oraciones verbales de cualquier otra lengua (mientras no estén marcadas de manera especial en el nivel enunciativo-pragmático). Pero esto sólo es posible con la condición de que *el elemento marcado como rema quede fijado de una vez por todas en una misma posición dentro de la oración*. Y es en esto fundamentalmente en lo que la estructura *jw S.N.-S.Adv.* se diferencia del resto de las oraciones enfáticas (96).

Es, pues, el uso de la predicación adverbial para formar la conjugación verbal, mediante la llamada construcción pseudoverbal (en un sentido amplio), lo que motiva la fijación de la posición del portador del rema enunciativo en el *S.Adv.I.*, de manera que para enfatizar ulteriores *S.Adv.* se recurre a una nueva estructura enfática. Ahora bien, el modelo sintáctico *S.N.-Det.Adv.*, aunque funciona como nominalización simple de la predicación adverbial, no es un buen candidato a ser sujeto de una construcción “enfática”, por no estar encabezado por una forma verbal nominalizada. En consecuencia, es con el verbo *wnn* con el que se suple una nueva forma de nominalización simple de la predicación adverbial que sí puede desempeñar esa función. El modelo sintáctico *wnn S.N.-S.Adv.* actúa, como el modelo *S.N.-Det.Adv.*, de cláusula nominal con tiempo “aoristo” pero, a diferencia de aquél, puede desempeñar la función de forma “enfática”, es decir, ser sujeto de una oración o construcción “enfática”. A partir de este uso, necesario para el sistema, la nueva estructura de cláusula puede usarse igualmente en otros contextos lingüísticos, supliendo casi totalmente el uso del esquema *S.N.-Det.Adv.* (como sucede tras las preposiciones) o compartiéndolo con él (como predicado de *pw*), mientras que en los contextos más rápidamente gramaticalizados (es decir, tras el predicado negativo *nj/nn* o tras los transpositores) el esquema sintáctico *S.N.-Det.Adv.* sigue siendo la única construcción posible.

Por lo tanto, la construcción *wnn (aoristo) S.N.-S.Adv.* sería también una construcción “enfática” en la que el *S.Adv.* es siempre, además de predicado sintáctico, portador de la carga remática del enunciado. Desde el punto de vista de la estructura interna de la construcción, no existe ninguna diferencia entre los modelos sintácticos *jw S.N.-S.Adv.* y *wnn (aoristo) S.N.-S.Adv.*: ambos van encabezados por una forma verbal nominalizada de tiempo

---

---

“aoristo”, que ha perdido su significado léxico propio para pasar a funcionar como verbo copulativo. Dicho de otro modo, tanto *jw* como *wnn* representan el aoristo nominal del verbo copulativo. Pero, a diferencia de lo que sucede con el resto de construcciones enfáticas de tiempo aoristo, *jw S.N.-S.Adv.* sólo puede funcionar en entornos lingüísticos de independencia sintáctica, mientras que *wnn (aoristo) S.N.-S.Adv.* sólo aparece en entornos lingüísticos nominales. Desde un punto de vista pragmático *jw S.N.-S.Adv.* marca siempre como rema el *S.Adv.* que sigue al sujeto, mientras que *wnn S.N.-S.Adv.* puede marcar como rema ulteriores *S.Adv.* (97). De la misma manera a como sucedía con el esquema sintáctico encabezado por *wnn* (prospectivo), también en el caso de *wnn* (aoristo) cabría esperar el índice de nominalización *js* en contextos sintácticos nominales. Sin duda alguna, los mismos motivos que descubrimos allí son igualmente operativos también aquí.

## CONCLUSIONES

6.8. Una de las características más definitorias de la predicación adverbial es el hecho de que la mayoría de los modelos sintácticos o *patterns* que la integran responden al modelo de la llamada construcción u oración “enfática”. En estos casos, la forma verbal nominalizada que encabeza la construcción pertenece siempre a un verbo que se ha vaciado de contenido léxico propio, para pasar a ser un auténtico verbo copulativo, que es el que da a la construcción su significado locativo o atributivo.

Es muy importante subrayar aquí que, independientemente de que procedan de lexemas verbales distintos, desde el momento en que pasan a funcionar como elementos integrantes de un mismo sistema, debemos considerar a *jw/wnn* como *alomorfos* (98) de una misma unidad gramatical: la del verbo copulativo. Este fenómeno, que recibe el nombre de *supletismo*, es precisamente característico de este tipo de verbos y así, en un gran número de lenguas distintas, los verbos copulativos están constituidos por elementos de distinto origen: castellano *soy / fui*; inglés *be - been / was - were / am - are - is*.

## 7. LA GRAMATICALIZACION DEL VERBO COPULATIVO *jw/wnn*

7.1. De todo lo expuesto hasta ahora debería desprenderse que tanto *jw* como *wnn* tienen, en egipcio antiguo y medio, una función sintáctica propia dentro de la construcción en la que aparecen y que, por lo tanto, no debemos referirnos a ellos como si se tratara de elementos extraoracionales, aplicándoles denominaciones tales como “partículas”, “conversores” o cualquier otra que implique prescindir de su función dentro de la cláusula.

Ahora bien, es conocido el hecho de que en egipcio tardío, la etapa subsiguiente en la historia de la lengua, dichos elementos se han ido despojando de esa función propia pasando, entonces sí, a ser simples partículas. De ello se sigue la lógica conclusión de que es a lo largo del período inmediatamente anterior al egipcio tardío cuando se produjo ese proceso que podemos denominar de *gramaticalización*, mediante el cual determinadas unidades

lingüísticas van perdiendo todo su valor propio para pasar a ser simples elementos gramaticales (99).

Para investigar con detenimiento este proceso y poder fijar con precisión los hitos que lo han llevado a su culminación, debemos ser muy rigurosos a la hora de interpretar los distintos ejemplos. En principio, consideraremos casos de un uso gramaticalizado de *jw* o *wnn* aquellos que aparezcan en contextos en donde claramente no poseen ninguna función sintáctica propia con respecto al resto de los elementos del enunciado. O sea, cuando se usen fuera de los entornos lingüísticos señalados en este trabajo.

7.2. *Jw* aparece como encabezamiento de oraciones de predicado adverbial sintácticamente independientes. Sin embargo, su uso como elemento gramatical para indicar exclusivamente independencia sintáctica es raro. Podríamos interpretar así dos ejemplos realmente curiosos, citados por Gardiner en su Gramática, en los que *jw* aparece ante el pronombre independiente *jnk* (100). Por otro lado, las oraciones de predicado adverbial encabezadas por *jw* pueden usarse con valor de cláusula adverbial, especialmente con sujeto pronominal. Esto no implica en absoluto que en estos casos debamos ver ya en *jw* un conversor adverbial. Es toda la oración, formalmente independiente, la que pasa a emplearse en un entorno lingüístico adverbial (101). Pero es evidente que es este el primer paso del proceso que llevó a *jw* a gramaticalizarse como transpositor o conversor adverbial. Este uso de *jw* como elemento gramaticalizado aparece documentado en época temprana, si bien de forma todavía muy aislada. Las inscripciones de *Hatnub* son una buena fuente:

EJ.40, Hat.Gr. 24, 11.9-10 (PPI):



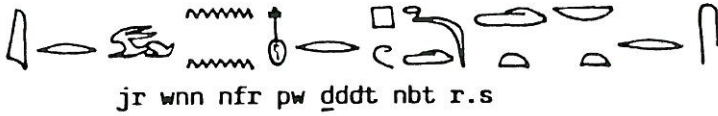
‘Yo alimenté a toda mi ciudad en (la época de) sequía del país, sin que hubiera (lit. no habiendo) ricos o pobres (i.e. sin hacer distinción entre ricos y pobres)’.

En este ejemplo, como en otros similares presentes en el mismo *corpus* de inscripciones, resulta claro que *jw* no forma parte de la cláusula que encabeza, es decir, que no tiene ninguna función *dentro de* dicha cláusula, sino que aparece simplemente como elemento extraoracional ya gramaticalizado. Hay que tener presente aquí que en egipcio medio *sk* no suele emplearse ya como transpositor adverbial (102) más que en textos que mantienen aún usos arcaicos desechados por la norma general de la lengua, como son los textos médicos o los religiosos. *Jw* tenía, por tanto, muchas probabilidades de ocupar su lugar y no debería extrañar que fuera este hecho el que empujase definitivamente a la gramaticalización de *jw* con esta función.

7.3. La otra forma del verbo copulativo que hemos estudiado en el presente trabajo presenta una gramaticalización más tardía. Este es uno de los motivos que nos lleva a creer que el subsistema de modelos sintácticos encabezados por *wnn* se introdujo con posterioridad al subsistema *jr S.N.-S.Adv./S.N.-Det.Adv.* Uno de los contextos lingüísticos que más rápidamente se gramaticalizó fue el de la prótasis de un período condicional. Una historia detallada del sistema condicional de la lengua egipcia está aún por hacer, pero es evidente que hubo aquí una reinterpretación desde un sistema muy simple originado en un tipo de *Wechselsatz* a un auténtico sistema condicional capaz de expresar numerosos valores y matices distintos y que, curiosamente, acabó por desaparecer durante los períodos subsiguientes de la lengua.

Ejemplos claros de gramaticalización de *wnn* como introductor de una oración condicional (tras *jr*) nos los ofrecen los papiros de *Kahun*, de finales de la dinastía XII, de donde sacamos el siguiente:

EJ.41, Pap. Kah. 22, 7:

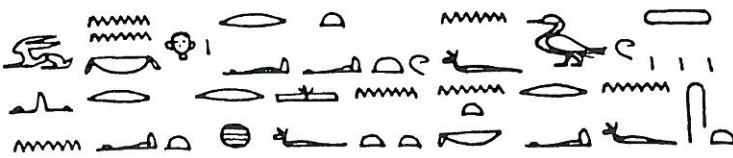


‘Si no hay nada que haya sido dicho  
con respecto a ello...’

Aquí es obvio que *wnn* no desempeña ninguna función sintáctica dentro de la cláusula a la que precede. Es decir, es un simple elemento gramatical, a modo de partícula, que posibilita el uso de una predicación nominal en la prótasis de un sistema condicional.

7.4. La gramaticalización de *wnn* se vio favorecida por la desaparición del prospectivo del sistema de la lengua, fenómeno del que hablamos en la primera parte de este artículo y que hay que relacionar con la reestructuración general del tiempo futuro que sufrió el idioma en el período inmediatamente anterior al egipcio tardío (103). La sustitución del prospectivo, muy especialmente como forma enfática con tiempo futuro, se realizó mediante perífrasis encabezadas por *wnn*: *wnn S.N.-hr-infinitivo* / *wnn S.N.-r-infinitivo*. En estos casos es evidente que se nos presenta también una gramaticalización de *wnn*, dado que ya no podemos interpretarlo aquí como prospectivo, al haber sido eliminada dicha forma del sistema general de la lengua. Los ejemplos son muy numerosos ya hacia finales de la dinastía XII (104):

EJ.42, Camp. El. B1 84-85:

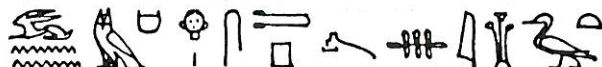


wnn.k hr rdjt dj.tw n.f 'qw  
nn rdjt rh.f ntt ntk rdj n.f st

‘Es sin permitir que sepa que eres tú quien se las ha dado, que harás que le sean dadas provisiones’.

En este ejemplo, *wnn.k hr rdjt* tiene la función de forma enfática con tiempo futuro, un valor para el que textos más antiguos emplean simplemente el prospectivo *rdj.k*.

EJ.43, Urk.IV, 225,13:


  
*wnn. (j) hm hr stp s3.j h3 s3t. (j)*

‘Efectivamente es alrededor de mi hija que yo extenderé mi protección’.

De nuevo aquí la perífrasis *wnn.j hr stp* equivale a una forma enfática con valor futuro.

El siguiente ejemplo podría contener tanto la *wnn* prospectiva como el aoristo nominal:


EJ.44, Pap. Kah. 32, 8:

  
*wnn nb.j .w.s r jrt hrw 3*

‘Es aquí que mi señor (v.f.s.) pasará un día’.

También tenemos aquí la sustitución del prospectivo *jrjw.f* como forma “enfática” con valor futuro. Es evidente que el significado futuro lo da aquí la preposición *r*, por lo que *wnn* podría ser el aoristo nominal. Sin embargo, el siguiente ejemplo nos recuerda que no debemos sacar conclusiones precipitadas, y que de hecho el habla cotidiana está llena de formas redundantes:

EJ.45, Pap. Kah. 36, 13:

  
*jr wnn.f r rdjt st*

‘Si él la da...’

El contexto de prótasis de un período condicional nos obliga a ver en *wnn.f* la forma del prospectivo, a pesar de lo cual se utiliza la preposición *r*, con lo que el significado futuro de la construcción aparece expresado doblemente, sin mayor problema.

7.5. En los ejemplos anteriores, en los que la perífrasis *wnn S.N.-hr / r-infinitivo* ha sustituido al prospectivo como forma enfática con valor futuro (EJ.42-44), podemos ver el comienzo de un tipo de frase hecha muy común en las cartas escritas en egipcio tardío, en la que una construcción encabezada por *wnn* precede a una oración introducida con la *jr* circunstancial (el transpositor adverbial del egipcio tardío). La traducción habitual, aunque en parte oscurece algo la estructura sintáctica del original egipcio, representa muy bien la relación temporal que L. Depuydt describe, muy acertadamente, con la denominación de *contigüidad* (105).

EJ.46, LRL.40, 1.4:



*wnn t3y.j-š<.t (hr) spr r.k jw.k (hr) dd n jmn-r<*

‘Tan pronto te llegue mi carta, tú dirás a Amon - Ra...’

## CONCLUSIONES

7.6. De ninguna manera parece justificado plantear que *jr* o *wnn* actúen normalmente como “partículas” en la etapa anterior al Segundo Período Intermedio. Quisiéramos insistir en el hecho de que la denominación “partícula” es cómoda descriptivamente hablando, pues supone renunciar a la posibilidad de comprender qué papel morfosintáctico tiene dicho elemento lingüístico dentro de la cláusula a la que pertenece. De hecho, hay que tener presente que la clase de elementos englobados en las gramáticas como “partículas” pertenece realmente a paradigmas diferentes: transpositores como *ntt*, *sklst/jst*; preposiciones como *jr* (con función topicalizadora) o *jn* (para marcar el agente); el predicado negativo *nn/nj*, etc. Nosotros preferimos reservar el término “partícula” para aquellas palabras que tienen una función textual o pragmática o sirven para caracterizar modalmente el enunciado, mientras que permanecen bastante al margen de la estructura sintáctica del texto. Y el egipcio antiguo y medio tiene reservada para ellas una posición determinada dentro de la oración: son las llamadas también “partículas enclíticas”. A diferencia de *jr* (y *wnn*), las partículas egipcias no están limitadas a un tipo específico de predicación, son comunes a todos ellos. Y, de hecho, la señal inequívoca de que *jr* (y *wnn*) se han gramaticalizado totalmente es precisamente que su uso ya no está restringido a la predicación adverbial, y pueden usarse por lo tanto igualmente bien con la predicación nominal o con la oración enfática. Pero pensamos que, hasta ese momento, la descripción de *jr* y *wnn* como distintas formas del verbo copulativo se adecua mucho mejor a los hechos y los explica con mayor claridad.

---

---

## NOTAS

---


- (1) Tras la publicación de la primera parte del presente artículo, decidimos cambiar el plan de trabajo de nuestro estudio. Después de haber definido el esquema sintáctico encabezado por *jw* como oración sintácticamente independiente y de explicar las aparentes excepciones a la regla (Vid. nuestro "Reconsideración" en *B.A.E.D.E.* 2 (1990), pp.22-60) y de haber descrito los usos de cláusula nominal del modelo sintáctico *S.N.-Def.Adv.* ("Estructura y transposiciones de la oración de predicado adverbial, 1ª parte" en *B.A.E.D.E.* 3 (1991), pp. 84-126, desde ahora abreviado "E.T.O.P.A. 1") parecía más lógico tratar las dos construcciones introducidas por *wnn* ya que están íntimamente relacionadas con aquellas. En consecuencia, hemos pospuesto la investigación de los modelos sintácticos con valor subjuntivo y adverbial para más adelante, por los que no los trataremos de momento aquí como teníamos previsto y como anunciamos en "E.T.O.P.A. 1" (n.128). Para las citas y abreviaturas nos atenderemos en adelante a lo indicado en "E.T.O.P.A. 1" y sólo citaremos *in extenso* las obras no mencionadas con anterioridad. Con respecto a *wnn*, uno de los autores que recientemente ha estudiado los distintos *patterns* encabezados por dicha forma verbal es el profesor PASCAL VERNUS. Aunque no coincidimos en nuestras conclusiones, nuestro trabajo debe mucho a sus ideas y sugerencias tal como aparecen expuestas en su libro *Future at Issue. Tense, Mood and Aspect in Middle Egyptian: Studies in Syntax and Semantics*, *Y.E.S.* 4 (1990) (citado desde ahora como *Future*) especialmente el cap. 2. pp. 45-53: "The Values of the "emphatic" converter *wnnn*"; y en su artículo: "Le rhème marqué: typologie des emplois et effets de sens en Moyen Égyptien" en *Ling. Aeg.* 1 (1991), pp. 333-355 (desde ahora citado como "Rhème"). A ambas obras haremos continuas referencias a lo largo de nuestro trabajo.
- (2) Cf. W. ABRAHAM, *Diccionario de terminología lingüística actual* (abreviado: *DTLA*) s.v. "cópula": "El cometido de las formas verbales copulativas como *cópula* (vínculo oracional), es formar el predicado con otros tipos de palabras... sobre todo... en función atributiva, identificativa, locativa y temporal... En la teoría lingüística moderna de la gramática generativa se considera con frecuencia simplemente como mantenedor de posiciones (cuasi-verbo): titular o portador del tiempo, modo, persona y número del predicado".
- (3) Seguimos aquí la idea expuesta por ALLEN, *Inflection*, § 212: "One can accept the catalogue of the written forms at face value, and conclude that some conjugations are deficient in particular categories. Most grammatical studies, however, have adopted a second approach, which is also the one pursued in the present study. This holds that the deficiency lies in the hieroglyphic system of writing rather than in the verb itself: distinctions that are reflected in the existence of separate written forms in one conjugation can be assumed to exist for the Egyptian verb as a whole, we must therefore identify formal counterparts: that is, the written forms in each conjugation that have the same semantic and syntactic values". Contra esta postura se manifiesta VERNUS, *Future*, p. 41: "The 2ae gem. never show any distinction between prospective *sdmw.f* and "emphatic" *sdm.f*, the geminated writing being used in the functions likely to be fulfilled by both forms. Admittedly, one is entitled to surmise that the two forms could have been distinguished by their vocalization. This view, although theoretically acceptable, does not seem particularly attractive". La diferente posición es, sin embargo, más teórica que práctica, pues el mismo VERNUS distingue cuidadosamente en su estudio 'los usos no futuros del conversor enfático *wnn*' de 'el conversor "enfático" *wnn* expresando un futuro objetivo'.
- (4) O sea, la llamada forma *sdm.f* "enfática". No acabamos de estar de acuerdo con el término "aoristo" para designar el significado temporal de estas formas verbales, aunque lo mantenemos de momento, siguiendo especialmente a ALLEN, *Inflection*, § 258, quien cita en su favor la definición del término que da el *Webster's Third New International Dictionary* (1961): "In meaning it is basically aorist: that is, it denotes "simple occurrence of an action without reference to its completeness or incompleteness, duration or repetition, and typically without reference to its position in time". In context its tense is often present or gnomic, but can be past (accomplished fact). Many examples can be translated with future tense, but this is probably a matter of interpretation... Future tense, like past or present tense, does not seem to be characteristic of the form in itself". El problema es, entre otras cosas, que el término "aoristo" tiene en la mayoría de las ocasiones un significado muy distinto del de tiempo indeterminado o gnómico. Así W. ABRAHAM, *DTLA* s.v.: "Tiempo del pasado en griego (forma narrativa) expresa una acción concluida y corresponde la mayoría de las veces al aspecto perfectivo de los verbos de las lenguas eslavas". El empleo del término en gramática egipcia, con el sentido que le da ALLEN, fue revitalizado por POLOTSKY como denominación alternativa del *Praesens Consuetudinis* del copto, como señala H.



---

---

SATZINGER (*Neuägyptischen Studien*, Wien 1976, § 2.2 n.5) quien también lo emplea allí refiriéndolo al sistema verbal del egipcio tardío.

- (5) *Prospectivo* en el sentido que le da ALLEN, *Inflection*, § 260, es decir, la *prospective sdmw.f* de VERNUS, opuesta a la *prospective sdm.f*. Para esta última preferimos igualmente seguir a ALLEN, *Inflection*, § 263 y mantener el término *subjuntivo*, que se retrotrae ya a ERMAN, "Spuren eines alten Subjunktivs", *ZÄS* 22 (1884), 28-37. El término "subjuntivo" es aquí de lo más adecuado, pues realmente esta forma verbal egipcia es funcionalmente equiparable al subjuntivo de otras lenguas. Cf. p. ej. F. R. PALMER, *Mood and Modality*, Cambridge 1986, pp. 42-43, donde se justifica el uso de dicha denominación para una forma verbal e.g. del fula (una lengua del grupo Níger-Congo) comparando los valores de este tiempo con los del subjuntivo latino. Estos valores son los que señala VERNUS, *Future*, p. 16 al caracterizar correctamente la forma egipcia como "forma modal" o marcadora de la *no realidad (non actuality)*.
- (6) Cf. ALLEN, *Inflection*, § 284, para lo que en otras partes se denomina también *sdm.f* circunstancial (o adverbial) p.ej. E. DORET, *Verbal System*, p. 30.
- (7) E. DORET, "The Reading of the Negation ", *J.E.A.* 65 (1979), pp. 161-163. Contra esta hipótesis se expresa W. SCHENKEL, *Einführung in die klassisch-ägyptische Sprache und Schrift* Tübingen 1989 p. 164, n. 58: "Das von E. DORET angeführte *n sdm.n.f* mit der Form *wn.n.f* ist als *negiertes Futur, prospektiv n(n) wnn.f* zu erklären". Cf. igualmente "E.T.O.P.A. 1", n. 47.
- (8) ALLEN, *Inflection*, § 371 c.
- (9) Cf. p.ej. GEG, § 387,1; LGE, § 476.
- (10) "E.T.O.P.A. 1" en *B A.E.D.E.* 3 (1991), pp. 84-126.
- (11) Conviene advertir aquí que nuestro trabajo no trata de los valores generales del *prospectivo* o del *aoristo nominal* sino, estrictamente, de la estructura sintáctica y de las transposiciones de la oración de predicado adverbial. Para los valores sintácticos del aoristo nominal véase el magnífico resumen en ALLEN, *Inflection*, § 259. Para los valores del *prospectivo*, *ibíd.* § 260.
- (12) En egipcio, las formas verbales dependientes indican *tiempo relativo* (i.e. *anterioridad, simultaneidad y posterioridad*) con respecto al tiempo de la oración principal, de modo que la forma verbal subordinada viene exigida por el significado de la palabra rectora. P.ej. con verbos de deseo, como *mrj* "desear" o verbos de mandato, como *wd* "ordenar", la acción se realiza, lógicamente, después de que se haya deseado u ordenado. Por ello tales verbos rigen normalmente el *prospectivo*, que es la forma verbal que en contextos dependientes significa posterioridad. Por el contrario, con verbos de percepción como *m33* "ver", la acción que se percibe es, obviamente, *simultánea* con el hecho de la percepción. Por ello tales verbos rigen el *aoristo nominal*, que es la forma verbal que en dichos contextos indica *simultaneidad*. A veces, algunos verbos pueden admitir más de un tiempo en la cláusula subordinada, sin que, no obstante, exista una auténtica oposición paradigmática entre sus significados. P.ej. los verbos que rigen normalmente el *prospectivo* aparecen a veces seguidos del aoristo nominal. Se entiende que, por ejemplo, el cumplimiento de la orden puede también considerarse casi como simultáneo con la misma orden. Sólo en el caso de verbos como *rh* "saber" o *ḏd* "decir" (que normalmente van seguidos del transpositor nominal *ntt* o del *estilo directo*) existe una auténtica oposición paradigmática (una auténtica diferencia de significado) entre los distintos tiempos verbales que aparecen en la cláusula completiva.
- Por otro lado, en nuestras lenguas europeas modernas, cuyos sistemas verbales indican más bien *tiempo absoluto* (i.e. *pasado, presente y futuro* o, si se prefiere, anterioridad, simultaneidad y posterioridad *con respecto al acto de habla*), tampoco existe aquí una oposición paradigmática entre distintas formas verbales, sino que el uso de una u otra depende de (o viene exigida por) el tiempo que presenta el verbo rector, p.ej. "veo cómo viene" pero "ví cómo venía". Este es el fenómeno conocido como *consecutio temporum* o concordancia de los tiempos (verbales).
- (13) En alternancia con el subjuntivo. *Vid.* M. MALAISE, "La conjugaison suffixale dans les propositions conditionnelles introduites par *jr* en ancien et moyen égyptien", *CdE* 60 (1985), pp. 152-167.
- (14) Cf. p.ej. VERNUS, *Future*, p. 45: "The syntactic property of *wnn* has been well established: it is a nominal converter, which allows certain constructions to fulfill nominal functions" y las distintas

referencias *ibíd.* n. 62. Con respecto al término “conversor” empleado por VERNUS, debemos hacer aquí una aclaración. En la forma *wnn*, lo mismo que en las demás formas nominales del verbo, si hay conversor es solamente *amalgamado* con el lexema verbal. Podríamos representar entonces, si se quiere, la naturaleza de *wnn* del modo siguiente: *verbo copulativo + transposición nominal* (esto es lo que denominábamos *transposición simple* o sintética, para distinguirlo de la transposición mediante *ntt* o analítica). Reservaremos, pues, el término conversor o transpositor (referido a la lengua antigua y clásica) exclusivamente para *ntt*, *nty* etc. (Vid. “E.T.O.P.A. 1, § 3.17 ss.). Totalmente incomprensible nos es la postura de TH. RITTER, “Review of Vernus, *Future at Issue*” *Ling.Aeg.* 2 (1992), p. 182. Para este autor “*In the cases in which wnn has no future meaning, it seems to be the *llae gem. verb* rather than the *converter*. As a verb, it may have thematic function, of course, especially if the subject is an anaphoric (suffix) pronoun that contains given information and cannot stand on its own. In the cases in which wnn does have future meaning, it functions in the syntactic dimension as a complementiser assigning the status of a main clause to the sentence it precedes. In the semantic dimension, it converts a Relative Present Tense form into a Future Tense by assigning it a Reference Time that is located after the time of the Speech Event*”. El autor hace referencia a la función de oración independiente que puede tener la construcción encabezada por el *wnn* prospectivo frente a la función de cláusula dependiente que tiene el modelo sintáctico encabezado por el *wnn* aoristo. ¡Pero el prospectivo también puede aparecer en contextos de dependencia sintáctica! (Cf. para ello *infra*, §§ 5.3 - 5.4.)

- (15) Para el término “nominalización simple”, *vid.* “E.T.O.P.A. 1” especialmente n. 58. En el caso del esquema *S.N.-Det.Adv.*, es el *S.N.* el que asume la doble función, por un lado como sujeto de la predicación adverbial (función *dentro de* la propia cláusula, realizada en este caso sin necesidad de verbo copulativo) y, por el otro, una determinada función nominal *fuera de* la cláusula, con respecto al resto de unidades de toda la oración. Y es esta última función la que impone un determinado paradigma pronominal (p.ej. *sw* en cláusulas completivas, o como sujeto de la construcción *nfr sw; ntf* como predicado de *pw; .f* como objeto de infinitivo, etc.).
- (16) Cf. W. WELTE, *Lingüística moderna*, Madrid 1985 s.v.: “*Por distribución de una unidad lingüística entendemos el conjunto de todos los posibles entornos en el interior de la oración o contextos lingüísticos en los que esa unidad lingüística aparece o puede aparecer*”. Dos unidades lingüísticas están en alternancia libre (o variación libre) si aparecen en los mismos entornos y la conmutación de una por otra no hace variar el significado total de la oración. (Esta situación es más bien rara. Cf. por ejemplo, en castellano, las dos formas del pretérito imperfecto de subjuntivo *fuera* o *fuese*).
- (17) Para *Quéope* en vez de *Khéops* (eg. *Hwfw*) *vid.* J. PADRO, “La transcripción castellana de los nombres propios egipcios”, *Aula Orientalis* V n° 1 (1987), p. 115 y n. 67.
- (18) La forma verbal *mr.j* es un subjuntivo (para este término *vid supra*, n. 5), que suele emplearse con este verbo de una manera muy similar a como en castellano decimos también “quisiera”, “preferiría” en vez de “quiero” o “prefiero”. No obstante, si lo hubiéramos traducido por condicional o subjuntivo la concordancia de tiempos habría hecho que se perdiera de vista la relación entre los EJS. 1-3.
- (19) Se refiere al palanquín, que en egipcio es una palabra femenina: *hwdt*.
- (20) *Vid.* W. WELTE, *LM* s.v.: “*La norma comprende todo lo que... no está de una manera incondicional funcionalmente (distintivamente) fijado, pero sí tradicionalmente (socialmente), todo lo que es uso general de la comunidad lingüística. En cambio al sistema pertenece lo que es objetivamente funcional (distintivo). La norma corresponde aproximadamente a la lengua en su condición de “institución social”, el sistema es la lengua como suma de las funciones distintivas (estructuras de oposición). Como correlato, la norma es la totalidad formalizada de las realizaciones tradicionales*”.
- (21) Existe una excepción, ya señalada por GEG, § 327: *m-ḥt S.N. Pseudoparticipio* es una construcción común.
- (22) *Vid.* p.ej. DORET, *Verbal System*, pp. 50-52. Como vimos en E.T.O.P.A. 1 (esp. n. 58 y, para otros contextos, § 3.8 y n. 65), este es uno de los entornos en los que, hablando diacrónicamente, se fue imponiendo el uso del transpositor *ntt* suplantando a la nominalización simple, por lo que los ejemplos sin transpositor son más abundantes en la lengua antigua que en egipcio medio.

- (23) Para la traducción de este pasaje (y, en general, para la traducción de los ejemplos extraídos de los textos médicos) hemos seguido el *Grundriss der Medizin der alten Aegypter*, vol. IV 1 (*Übersetzung*) y IV 2 (*Erläuterungen*), Berlín 1958. Obsérvese en este ejemplo especialmente la utilización del juego de palabras entre *hns* “extenderse” y *hnws* “pinchar”. Juegos de palabras de este tipo son muy frecuentes en las glosas de los textos médicos y religiosos.
- (24) Sobre el término “focalización de toda una oración” y, específicamente, para la predicación adverbial como predicado de *pw*, *vid.* “Reconsideración”, §§ 2.4.-2.8.
- (25) En “Reconsideración”, § 2.7. vimos que entre *S.N. pw Det.Adv.* y *wnn S.N. pw S.Adv.* había aparentemente una diferencia estilística: mientras que la primera es la preferida por el lenguaje coloquial, más vivo y expresivo, (es la que aparece en las *Stories* y especialmente en el estilo directo), la segunda es la principal en los papiros médicos y religiosos, textos de un estilo más arcaizante y formalista. Según esto, quizá tengamos que ver más bien en la primera glosa de este ejemplo un caso de cláusula adverbial calificando a un antecedente indefinido (GEG, § 196) y traducir, con J. CALLENDER, *Studies in the Nominal Sentence in Egyptian and Coptic*, Berkeley 1984, ej. 65: “as for cardiac suffusion, it is heat in a state of having spread over his heart”. Si fuera este el caso, tendríamos aquí otro ejemplo de la misma estructura que nuestro EJ.5 *infra*, i.e.: *S.N. pw, wnn pw S.N.-S.Adv.* Por otro lado, contra lo que en principio habíamos señalado en “Reconsideración”, § 3.7., si existen ejemplos de la estructura *wnn S.N.-S.Adv.* que pueden interpretarse (o, incluso, que *deben* interpretarse) como *wnn S.N. (pw) S.Adv.* Los textos médicos son una buena muestra, dado que su formulismo permite reconocer fácilmente la omisión. Así p.ej. *Pap. Ed. Smith* 7, 20-22 comparado con *Pap. Ed. Smith* 14, 8-11; igualmente *ibid.* 10, 19-21. Sobre este fenómeno de la elipsis u omisión de *pw* cf. p.ej. WGM §§ 401 bb; 423 (final). Es evidente que esto implica que dichos ejemplos siguen siendo cláusulas nominales en el entorno lingüístico de predicado nominal de *pw* (omitido) y *no* oraciones sintácticamente independientes.
- (26) La traducción de *tp3w* como “membranas” es sólo hipotética. *Vid.* *Grundriss* IV 2, p. 142, n. 9. Otro ejemplo de *gapping* de *pw* en *Pap. Ed.Smith.* 14, 20-22 y quizá también *ibid.* 11, 22-12, 3.
- (27) “E.T.O.P.A. 1” §§ 3.5 - 3.9.
- (28) *ibid.* EJ.7 y EJ.10. Igualmente n. 82; n. 102 (= EJ.7 *infra*).
- (29) EJS. 8; 9; 16 y 17. Para un ejemplo dependiente del verbo *rh* “saber” *vid. ibid.* n. 65.
- (30) P.ej. EAG, §§ 482 (frente a 522); 497 (y *Nachtrag*) frente a 528; GEG, § 442; LGE, §§ 693-4; igualmente DORET, *Verbal System*, pp. 49-50; ALLEN, *Inflection*, §§ 228 (*wd*) y 230 (*mrj*).
- (31) Obsérvese la rareza de la estructura de la cláusula introducida con *wnn*, que el *Grundriss* IV 1 p. 226 traduce como: “*Sie ist infolge deiner Hand in Teilen (wd'w), die bleiben*” y WGM, § 413,2 como: “*Sie (die Geschwulst) ist geteilt durch deine Hand*”. *Wd'w* sería un participio pf. pasivo masc. pl. (WGM § 295, 2b) cuyo sujeto lógico o agente vendría introducido mediante la preposición *jn* (WGM, § 299 a3). Para otro ejemplo de *rección indirecta* dependiendo del verbo *gmj* “encontrar” p.ej. *Pap. Eb.* 107, 6-7.
- (32) *Vid.* “Reconsideración”, EJ.60.
- (33) P. GRANDET-B. MATHIEU, *Cours d'égyptien hiéroglyphique*, § 56.4.
- (34) Para el término “distribución” *vid. supra*, n. 16. La comparación de la distribución de dos unidades lingüísticas puede dar tres resultados. Si las respectivas distribuciones no tienen ningún elemento en común, i.e. cuando las dos unidades aparecen en contextos distintos, hablamos de *distribución complementaria*. Si las dos unidades aparecen en los mismos entornos lingüísticos (i.e. tienen la misma distribución) decimos que poseen una *distribución equivalente*. Cuando además poseen el mismo significado estarán en alternancia libre y, si no, hablaremos de *distribución contrastiva*. Por último, la tercera posibilidad es la *distribución parcialmente equivalente*. Aquí distinguiremos dos tipos diferentes: *distribución inclusiva*, cuando la distribución de una unidad (es decir, la suma de los entornos en los que esta puede aparecer) incluye la de la otra y *distribución superpuesta*, cuando ambos tienen contextos lingüísticos en común y otros específicos de cada una.

- (35) En *nj/nn S.N.-Det.Adv.*, *S.N.-Det.Adv.* es semánticamente una cláusula nominal afirmativa, sujeto del predicado negativo *nj/nn*. P.ej. "Que él está allí no es". Por el contrario, la cláusula *tm wn(n) S.N.-S.Adv.* es una cláusula nominal negativa. P.ej. "Que él no está allí". Obsérvese por lo demás que el complemento negativo de *wnn* presenta normalmente la forma geminada. Cf. EAG, § 742; GEG, § 341; LGE, § 371; WGM, § 376.
- (36) El ejemplo lo hemos traducido como oración existencial ("hay"). Sobre la diferencia entre la oración de predicado adverbial y la oración existencial (dos construcciones muchísimo más relacionadas entre sí de lo que las gramáticas y estudios gramaticales dejan entrever) hablaremos en otro lugar. De momento, baste decir que la diferencia puede describirse bien en términos pragmáticos. Mientras en la oración: *el gato está en el tejado* podemos identificar *el gato* como tema y *en el tejado* como rema, en la oración existencial *hay un gato en el tejado* el sintagma *un gato* sería rema (el hecho de impersonalidad del verbo haber en este uso apunta en esa dirección). Por lo que respecta al egipcio medio, esta diferencia sólo existe de forma clara en las oraciones independientes con significado "aoristo": AF. *jw S.N.-S.Adv./jw wn S.N.-S.Adv.*; NEG. *nn S.N.-S.Adv./nn wn S.N.-S.Adv.* En todos los demás contextos, la oración de predicado adverbial asume ambos valores. (Cf. *infra*, n. 47 para otro ejemplo).
- (37) VERNUS, *Future*, p.45.
- (38) VERNUS, "Rhème", p. 340. Quisiéramos dejar claro que, para nosotros, *wnn S.N.-S.Adv.* es, en efecto, una construcción "enfática" tal como supone VERNUS y como veremos nosotros más adelante (§ 6.7.). Pero el hecho de que, como hemos visto, este modelo sintáctico y *jw S.N.-S.Adv.* no estén en distribución contrastiva (es decir, que no aparezcan en los mismos contextos sintácticos) implica que de ello no puede deducirse que la construcción introducida por *jw* pueda describirse como de *rema no marcado*. Es exclusivamente en este punto en el que nos separamos de la hipótesis de VERNUS, aunque es cierto que se trata de un punto fundamental para la descripción de los valores de los distintos *patterns* que podemos englobar como predicación adverbial.
- (39) VERNUS, "Rhème", p. 354.
- (40) A lo largo de sus *Études de syntaxe copte*, El Cairo 1944, puede verse claro hasta qué punto este tipo de oraciones con un sintagma adverbial interrogativo son esenciales en la exposición de POLOTSKY, aunque es cierto que esta importancia sería únicamente sintomática y no probatoria. Cf. no obstante, p.ej. § 9: "Un pronom ou adverbe interrogatif est en tout cas prédicat logique"; § 31 "Les pronoms et adverbes interrogatifs sont toujours prédicat logique". En general, POLOTSKY no hace distinción aquí entre el copto y las etapas anteriores de la lengua. Incluso GARDINER, *The most fierce opponent* de la teoría de POLOTSKY, en palabras de L. DEPUYDT (*vid.* su "The Standard Theory of the "Emphatic" Forms in Classical (Middle) Egyptian: A Historical Survey" *O.L.P.* 14 (1983), p. 44) estaba dispuesto a admitir que "In questions emphasis naturally rest on an interrogative adverbial adjunct, and the geminating *sdm.f* may then introduce a virtual noun clause as *subjet*" (GEG, § 440, 6). Por otro lado, la teoría de VERNUS ha sido criticada -sin ningún argumento teórico- por F. JUNGE en *Ling.Aeg.* 1, pp. 425-426. Igualmente TH.RITTER en su "Review" de VERNUS, *Future* (en *Ling.Aeg.* 2, p. 182) afirma, al referirse a la descripción que este autor hace de las funciones de *wnn*: "The constructions to which he is alluding... always have the pragmatic structure Theme-Rheme, with or without converter. Hence, *wnn* cannot have the function of making the *Adv.P.* the Rheme of the sentence". Esto es evidentemente cierto, pero hace muy poca justicia a toda la argumentación aducida por VERNUS y, en definitiva, no explica nada. Desde nuestro punto de vista, VERNUS tiene razón al afirmar que *wnn S.N.-S.Adv.* es una construcción enfática, pero no la tiene al dar a dicha construcción el carácter de oración sintácticamente independiente, lo que lleva a oponerla pragmáticamente a *jw S.N.-S.Adv.* y a hacer de esta última una construcción de "rema no marcado". Para nosotros, *ambas* son construcciones enfáticas (*vid. infra*, especialmente, §§ 6.1. y ss.)
- (41) Esta construcción en la que, mediante *wnn*, se enfatiza un segundo complemento adverbial es bastante frecuente. Otros ejemplos serían *Antefoker* (*Theban Tomb Series* II, London 1920) lám.8 reg.inf.; *Pap.Eb.* 52, 1-4 (= 25, 3-5); *Duties of the Vizier* (G.P.F. VAN DEN BOORN, *The Duties of the Vizier*, London 1988) R 26-27; Sinúhe B 262; CT I 55b-c (para la traducción de este ejemplo *vid.* "Reconsideración", EJ.60 e igualmente E. GRAEFE, *Mittelägyptische Grammatik für Anfänger*, p. 146. Sin embargo, quizá también tengamos aquí un prospectivo, como suponen F. JUNGE, "How to Study Egyptian Grammar", *Ling.Aeg.* 1, p. 425; P. GRANDET-E.MATHIEU, *Cours*, § 38.3; R.O. FAULKNER, *Coffin Texts*, p. 11.) etc.

- (42) La inscripción está muy deteriorada (como muestra con toda claridad la copia de J.J. CLERE-J. VANDIER, *Textes de la Première Période Intermédiaire et de la XIème Dynastie*, § 30 en p. 44). No obstante, la construcción y el significado resultan claros. Con respecto a la palabra que hay detrás de *jr.n.j* los editores proponen como posibilidad la lectura *rnpwt*. Esto nos daría la traducción "pasé... años en la casa de Ajtoy", lo cual, aunque posee sentido, no parece tener una relación necesaria (o lógica) con el hecho de supervisar las habitaciones del palacio. Como *rnpwt* es una simple hipótesis -si bien parece encajar en los trazos conservados- hemos preferido ver en la palabra perdida la designación de un cargo o función por lo que traducimos el verbo *jrj* como "actuar como/en función de", un valor bien documentado fuera de aquí. Queda claro que ello no es, sin embargo, más que otra hipótesis.
- (43) *Infra* §§ 5.1-5.2. Otro ejemplo del prospectivo con este valor (esta vez sí con *r nhq*) p.ej., *Siut* IV, 23-24: *mk wnn rn.k r nhq m hwt-ntr nt wpw3wt* "Mira, tu nombre estará siempre en el templo de Upuaut". Otro de los ejemplos mencionados por VERNUS que está posiblemente encabezado por el prospectivo es *Pap. Eb.* 9,17-9, aunque el significado del pasaje no es, desde luego, claro. ¿Qué quiere decir que una planta sea como otra planta?. Nosotros lo consideramos como una comparación en cuanto a la forma o el tamaño que debe tener la planta elegida (la planta *gngnt*, sin que sepamos qué se designaba con ese nombre), de un modo similar a como nosotros utilizamos la nuez, la manzana o el melón para referirnos en una comparación, especialmente, a su tamaño. En este caso el ejemplo sería una instrucción más de la receta: "6 de planta *gngnt* que sean como habas de Creta". Si esto fuera así no deberíamos olvidar que las instrucciones de las recetas suelen ir en tiempo futuro.
- (44) Hemos utilizado para los ejemplos de este párrafo la edición del texto de K. SETHE, "Die Sprüche für das Kennen der Seelen der heiligen Orte" (Totb. Kap.107-109. 111-116)", *ZÄS* 57-59 (1922-24) lám. 44-46; 52-53.
- (45) Sobre la no distinción en egipcio medio entre la oración de predicado adverbial y la oración existencial fuera del aoristo independiente *vid. supra*, n. 36.
- (46) *Vid. supra*, § 2.4.
- (47) VERNUS, "Rhème", pp. 347 s. refiriéndose a la oración *wnn hf3w hr wpwt dw pf mh 30 m 3w.f mh 3 hnty m h3t.f m ds* dice: "L'énoncé marqué, représenté par la majorité des versions est impossible à traduire littéralement. J'ai tenté d'en rendre le mouvement en faisant de la proposition principale *wnn hf3w...* une participiale "un serpent se trouvant...", et, inversement, en faisant des circonstancielles *mh 30 m 3w.f* et *mh 3 hnty m h3t.f m ds* des principales "a 30 coudées..." et "dont 3...". En realidad, la dificultad que encuentra VERNUS no se debe a que los medios de expresión de nuestras lenguas sean incapaces de traducir lo que expresa la oración egipcia -son muy pocos los casos en los que puede decirse que sucede algo así- sino a que considera el ejemplo como una única estructura enunciativa, cuando en realidad tenemos tres. Nosotros propondríamos el siguiente análisis pragmático:

1	<u>wnn hf3w</u>  <u>hr wpwt dw pf</u>	REMA, por ello lo traducimos como oración existencial - <i>vid. supra</i> , n.36.  TEMA. Esto resulta claro si se piensa que todo el pasaje tiene por tema la <u>montaña de Baju</u> . Cf. además el uso del deíctico <u>pf</u> .
2	<u>mh 30 m 3w</u>  <u>.f</u>	REMA, es la información nueva.  TEMA, ya que se refiere anafóricamente a <u>hf3w</u> "la serpiente", o sea, el rema de la unidad enunciativa anterior.

m̄h 3 hnty ■ h3t.f      **TEMA**, señalado por el anafórico .f y el valor partitivo de hnty m  
h3t que hace referencia a los m̄h 30 mencionados como rema en la unidad  
 enunciativa anterior.

■ ds      **REMA**, pues es la nueva información.

que es el análisis que refleja nuestra traducción. Es muy instructivo a este respecto la comparación con la versión de la tumba de Amenemhat (*vid.* EJ.16 *infra*) donde claramente aparecen tres oraciones distintas. Obviamente, para nosotros el uso de *wnn* aquí no tiene ninguna justificación pragmática, sino sintáctica, tal como intentamos demostrar en este artículo.

- (48) Cf. p.ej. "E.T.O.P.A. 1" § 3.13 (final), n. 79.
- (49) Esto más que ver en *wnn* la forma relativa imperfectiva, aunque tampoco descartaríamos del todo dicha posibilidad.
- (50) "Reconsideración", § 6.4.
- (51) VERNUS, "Rhème", pp. 352 ss.
- (52) WGM, § 430 1 bb n. 1
- (53) VERNUS, "Rhème", p. 353-5.
- (54) Cf. P. GRANDET/B. MATHIEU, *Cours*, § 59,2: "Une proposition à prédicat adverbial interrogatif est une proposition dont le prédicat est, soit un adverbe interrogatif (où?), soit un syntagme adverbial interrogatif, composé d'une préposition et d'un pronom interrogatif (pourquoi?) ...Elle se construit sur le modèle *ju.f tn?*... La réponse a la question posée au moyen de ce type de proposition est une proposition à prédicat adverbial, dans laquelle le terme adéquat se substitue à l'adverbe ou au pronom interrogatif". *Vid. ibid.* para más ejemplos. (Sobre CT II 354 a-b, B 17c, los autores han entendido el sintagma *n Sbk* como *S.Prep.* pero, casi con toda seguridad, se trataría del genitivo: *n(w) Sbk*. De lo contrario *r-m* quedaría como segundo complemento adverbial, una posición que no está enfatizada en la oración encabezada con *ju*). *Vid.* igualmente "Reconsideración", § 6.4.
- (55) M. GILULA. "Does God Exist?", en *Studies Presented to H.J. Polotsky*, Beacon Hill 1981, p. 393: "In principle, interrogative phrases may constitute minimal sentence units without *ju*, as, e.g., adverbial questions like *hr m jrf gr* "why?", *hr jšst* "wherefore?" or *jr jšst* "what for?". This phenomenon is possible with adverbial expressions, both questions and answers, because they are construed as subjectless emphatic sentences, and the usage is similar to that of emotive sentences, i.e., exhortations, wishes, greetings and also refusals and abusive language, in which adverbial expressions are construed subjectlessly, and without *ju*. Cf. igualmente P. GRANDET/B. MATHIEU, *Cours*, § 59.2 Rem.1: "La réponse à la question posée par une proposition à prédicat adverbial interrogatif peut être elliptique, le sujet n'étant pas exprimé lorsque le contexte permet de le restituer"; *ibid.* § 59.3. Rem.2; GEG, § 506,1: "Questions and answers to questions are often elliptical in the sense just defined; so also are other elements of dialogue"; y los ejs. dados allí y en LGE, § 596 (= LAC. TR. 23, 15-19). Por nuestra parte, sin embargo, aunque admitimos que se trata de fenómenos similares, preferimos mantener separados el tipo de oraciones interrogativas elípticas de las oraciones exclamativas y desiderativas. En este último la omisión de *ju* se debe a que esta misma unidad lingüística funciona normalmente como marca de indicativo (lo mismo es válido para *wnn*) y por tanto no puede usarse en un contexto subjuntivo (i.e. desiderativo-exclamativo) marcado para la predicación adverbial por  $\emptyset$  / *wn*. Por el contrario, las oraciones interrogativas se construyen normalmente, al igual que sus respuestas, con construcciones indicativas. Al menos para la mayoría de los ejemplos, tras *S.Adv.(INTERR.)* funcionando independientemente puede sobreentenderse bien una predicación enfática, mientras que la predicación adverbial interrogativa elíptica aparece, más bien, como *ju S.Adv.(INTERR.)* (p.ej. *Pap. Westcar IX, 4* (la respuesta si omite *ju*); *Ptahq. 274 t= EJ.21, infra*, etc.).
- (56) Para la lectura *jtj*, así como para una nueva lectura de los signos hieráticos del pasaje, cf. G. FECHT, *Der Vorwurf an Gott in den "Mahnworten des Ipu-wer"*, Heidelberg 1972, pp. 163-4.

- (57) P.ej. K. SETHE, *Erläuterungen zu den ägyptischen Lesestücke*, Leipzig 1927, p. 51 (*Erl. a Les.* pág. 39, 4/5): “Wozu ist es, dass er sie (die Bitten) nicht beachtet?”; Z. ZABA, *Les Maximes de Ptahhotep*, Praha 1956, p. 83: “De celui qui repousse les pétitions on dit: “Pourquoi donc les rejette-t-il?”; M. LICHTHEIM, *Ancient Egyptian Literature* vol. 1, Berkeley 1975, p. 68: “About him who stops a plea one says: “Why does he reject it?”; P. GRANDET-B. MATHIEU, *Cours*, § 59.2 “Pourquoi donc les repousserait-il?” (litt. *pourquoi est-ce donc, qu’il les repousse?*); C. JACQ, *L’Enseignement du sage égyptien Ptahhotep*, Paris 1993, p. 92: “Quant à qui repousse celui qui adresse des requêtes, on dira (avec réprobation): “pour quelle raison les rejette-t-il?”.
- (58) GEG, § 495.
- (59) La versión del Pap. BM 10509 (L2) es algo distinta, aunque presenta la misma estructura: *jr jrr gfnw m sprw, jw dd.tw jw tr r m jrj.f st*: “En cuanto al que rechaza (lit. hace rechazos de) al apelante, se dice: ¿para qué está el apelante, si él lo rechaza? (lit. para qué está (el apelante) si él los hace (los rechazos)?). GARDINER (GEG, § 495) y LEFEBVRE (LGE, § 560) siguiendo la edición de E.DEVAUD (*Les Maximes de Ptahhotep. Texte.*, Fribourg, 1916) añaden erróneamente el sufijo prenominal *.f* entre *jw* y *tr*. Tanto P. GRANDET-B. MATHIEU, *Cours*, § 59.2, como VERNUS, “Rhème”, EJ.47 ven en *jrj.f / thj.f* un ejemplo del prospectivo, aunque los primeros traducen el ejemplo por presente (como todos los demás traductores): “qu’il les repousse?”, mientras que el último le da un valor volitivo: “C’est dans quel but (lit. vers quoi) qu’il veut le faire?”.
- (60) Sobre la traducción de *jrj ‘nw* como “volver (a la lucha)” o sim. cf. SILVERMAN, *Interrogati- ve*, p. 53, n. 300 y las referencias dadas allí.
- (61) GARDINER, *Admonitions*, p. 78: “Behold ye, wherefore does he (seek) to (fashion mankind?)... without distinguishing the timid man from him whose nature is violent”; FAULKNER en *The Literature of Ancient Egypt*, New Haven 1972, p. 225: “Behold, why does he (seek) to fashion - (men...)? The frightened man is not distinguished from the violent man”. LICHTHEIM, *Literature* 1, p. 159: “Lo, why does he seek to fashion men, when the timid is not distinguished from the violent?”. FECHT, *Der Vorwurf an Gott*, p. 55: “Seht, warum sucht er zu schaffen (Menschen), während nicht bevorzugt ist der Scheue von dem Gewaltsamen, damit er Kühlung brächte auf die Hitze?”.
- (62) Su EJ.54 (CT III 2a) debía resultar difícil para los mismos egipcios, a juzgar por las distintas versiones en que nos ha llegado. G1T tiene: *mk tw ‘q.t(j) pr ... tn*; S2C: *mk ‘q.k pr.k tn*; por último M22C omite el adverbio interrogativo *tn*. Como puede verse, no es un buen ejemplo para apoyarse en él. Su EJ.55 (LM 145 B 7, Pg) es más claro: *jw.k wrḫ.tj m sj mrḫt* “Tu estás ungido, (pero) ¿con qué unguento?”.
- (63) Mk es esencialmente de significado “pictórico”, y sirve para representar algún hecho como vívidamente presente en el pensamiento (GEG, § 294), y para señalar lo que se dice como fácilmente comprobable o incluso evidente. Esto, desde luego, lo hace incompatible con una oración interrogativa. P. GRANDET-B. MATHIEU, *Cours*, § 59.3 Rem.1, ya observan que “la proposition argumentative á prédicat adverbial interrogatif est très rarement précédée de *mk, mt, mtn*” y citan como ejemplo excepcional precisamente la versión de S2C del CT III 2a (cf. *supra*, n. 62). En realidad podía haberse dicho lo mismo de cualquier otro tipo de oraciones interrogativas. Obsérvese que la sospecha recae igualmente sobre otro de los ejemplos de VERNUS, “Rhème”, EJ.41 (*Heq. I v 15*): *mk dd.j wg n.k hr jb*, pasaje desde luego discutido y que admite numerosas interpretaciones en las que por ahora no entraremos. Baste señalar el ejemplo y proponer su segmentación en una oración afirmativa *mk dd.j wg n.k* y un adverbio interrogativo constituyendo *per se* una oración: *hr jb*. Para otras interpretaciones, cf. H. GOEDICKE, *Studies in the Hekanakhte Papers*, Baltimore 1984, pp. 71-72.
- (64) Para los términos *situación comunicativa comentadora* frente a *situación comunicativa narrativa*, recomendamos la lectura del libro de H. WEINRICH, *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Madrid 1974, esp. cap.III: “mundo comentado-mundo narrado”.
- (65) No incluimos aquí los ejemplos que muestran a *wnn* en la apódosis de un período condicional, dado que pueden interpretarse como nominales más que como sintácticamente independientes. Cf. *infra*, § 5.5.

- (66) Es importante señalar aquí que la negación *nj wnn.f* aparece en egipcio medio también en textos en los que, por lo demás, la negación del tiempo futuro se realiza normalmente mediante *nn sdm.f*.
- (67) El esquema sintáctico *wnn S.N. S.Adv.* no es, sin embargo, especial en este doble uso, independiente y nominal: aunque por motivos distintos, el egipcio posee, igualmente, formas nominales que pueden emplearse en contextos de independencia sintáctica, como el infinitivo, el subjuntivo y la llamada *sdm.f* "narrativa". De todo esto hablamos ya en "E.T.O.P.A. 1", § E.2.4 a/b y nn. 50; 51.
- (68) Sobre la función del índice de nominalización simple *js* y su paulatina desaparición de la lengua -salvo en los usos gramaticalizados, como en conjunción con el predicado negativo *nj-cf*. "E.T.O.P.A. 1", esp. n. 55. Conviene señalar aquí que esta no es la única función de *js*, como lo demuestra su presencia fuera de la nominalización simple de la predicación nominal.
- (69) Sólo hemos encontrado un ejemplo de oración de predicado adverbial con valor futuro y con el índice *js* (en un contexto claramente nominal), y pertenece a los *Textos de las Pirámides*. El ejemplo aparece citado en ALLEN, *Inflection*, § 238 (= PT 1489-90a P, restaurado con N 1308+44): *dd.k wnn js NN pn m 'b.sn ntrw jmw pt* "para que puedas decir que este NN estará entre ellos, los dioses que están en el cielo".
- (70) Cf. §§ 3.5; 4.4 *supra*.
- (71) Obsérvese que, por el mismo motivo, *wnn* tampoco puede identificarse como tema. Cf. al respecto el artículo de TH. RITTER, "On Particles in Middle Egyptian", *Ling.Aeg.2* (1992), pp. 127-37, esp. pp. 128 y s. Como en general es válido también para otras lenguas, el verbo copulativo es una unidad de nivel gramatical bastante al margen de la polaridad del nivel enunciativo: tema / rema.
- (72) Para una definición de *verbo copulativo*, *vid. supra*, n. 2.
- (73) Salvo en el caso del valor "existencial" de la predicación adverbial (*vid. supra*, n. 36). En este caso, la carga remática del enunciado se desplaza no ya a *wnn*, sino al sujeto sintáctico de la construcción como elemento informativamente "nuevo" o no dado anteriormente en el texto. Sobre este fenómeno y los recursos del egipcio para expresarlo formalmente, hablaremos en un próximo artículo.
- (74) Cf. *supra*, n. 71. En sentido contrario, las denominadas *partículas enclíticas* serían elementos que operan fundamentalmente en el nivel textual o enunciativo, pero que permanecerían bastante al margen de la estructura sintáctica de la oración.
- (75) P.ej. POLOTSKY, *Études*, p. 67: "*Une phrase a Temps Second n'est donc verbale qu'en apparence, c'est une phrase a prédicat adverbial dont le Temps Second est le sujet, a la fois logique et grammatical*". Para definiciones modernas, p.ej. P. VERNUS, *Future*, p. 34 s. "*The construction arises from the grammaticalization of a predication of situation in which the (nominal form of the verb) functions as a subject, being a nominal form, and the emphasized adverbial adjunct as the predicate*". Nosotros creemos que la comparación que hizo POLOTSKY de la construcción enfática como un tipo de predicación adverbial debe entenderse, sobre todo, como parte de su estrategia demostrativa del valor y estructura de los tiempos segundos. La oración de predicado adverbial era entonces bien conocida en la egiptología y nadie ponía en duda su existencia. POLOTSKY se apoyó por lo tanto en ella para demostrar mejor la naturaleza de la oración enfática, y explicar de forma convincente su funcionamiento. Pero, lamentablemente, esto tenía otra lectura: considerar la predicación adverbial como más básica o primitiva dentro de la estructura del idioma, en la que se apoyaba entonces la oración enfática como más reciente o "derivada" de aquella. Y es esta interpretación la que lleva inevitablemente a despreciar el papel sintáctico de *jw/wnn* dentro de la predicación adverbial. Sin embargo, una vez asumido por la totalidad (o casi la totalidad) de los egiptólogos la estructura y funcionamiento de la oración enfática, propondríamos una reinterpretación ahora de los distintos tipos de predicación egipcios: Para nosotros, el tipo más básico de la predicación egipcia está representado por la simple yuxtaposición directa de los dos elementos constituyentes, sintácticos y enunciativos: sujeto y predicado; tema y rema. Esta estructura apenas sobrevivió en el egipcio que conocemos. Está presente en la *oración simétrica* (*Wechselsatz*), en ciertos tipos de predicación nominal, en la construcción *nfr sw.* en los modelos sintácticos negativos y en la oración enfática. Esta es la estructura predicativa básica o primitiva del idioma. Partiendo de ella se desarrollan los tipos de predicación específicos, que son los que realmente funcionan en egipcio Antiguo y Medio y que



sin duda habían suplantado entonces la mayor parte de los usos que habría tenido la yuxtaposición. Por un lado, la predicación específicamente nominal: S.N. *pw* S.N.; por el otro, la predicación específicamente adverbial (finalmente, en esta se basaría a su vez la predicación verbal). Estudiando en los textos conservados la evolución del idioma, aún podemos asistir a dicho proceso suplantativo, al menos en algunos casos. Durante el egipcio antiguo y medio, la construcción *iw.f nfr(w)* sustituye totalmente la antigua construcción *nfr sw*, que sólo sobrevive en egipcio tardío en restos fosilizados, cf. CERNÝ-GROLL, *A Late Egyptian Grammar*, § 59.1: “The basic Middle Egyptian adjectival sentence pattern as such, i.e. the *nfr sw* pattern, does not exist in the non-literary texts of the 20th. Dynasty”.

- (76) POLOTSKY, “Transpositions”, § 3.8.3.1. DORET, *Verbal System*, p. 125, comenta al respecto: “Such an analysis of *iw* is doubtful. Were that the case, the root *wn(n)* which supplies various parts of the defective conjugation of the Egyptian verb, *iw*, “to be”, would appear as the nominal”. Esta afirmación es totalmente sorprendente. Si se admite que *iw* es un verbo ¿qué otra forma verbal, salvo una forma nominalizada, podría ser dentro del sistema de las *transpositions* de POLOTSKY?. Sobre este punto tratamos en los párrafos siguientes.
- (77) F. JUNGE, *Syntax der mittelagyptischen Literatursprache*, Mainz 1978, esp. cap. 7-8; pp. 85-86. Las ideas de JUNGE fueron criticadas con muy buenos argumentos por J.B. CALLENDER, “Grammatical Models and ‘Middle Egyptian’”, en *J.E.A.* 69 (1983), pp. 154-158. Para este último autor, cuyas ideas compartimos plenamente, *iw* + S.N. “is one node” (i.e. un mismo constituyente de la oración) ...and the adverbial phrase serving as predicate... cannot here be subcategorized into a sentence as JUNGE did”. En “*Emphasis*”, un trabajo posterior (1989), JUNGE admite finalmente la argumentación de CALLENDER: “His argument concerning *iw* + Noun/*iw.f* as belonging to the same syntactical category, however, I am now prepared to accept: I think a segmentation *iw* + sentence, which I preferred then, describes the tendency of late Middle Kingdom development which eventually ends in Late Egyptian custom while in earlier times it may have been the way CALLENDER (and others) describe it; this, however, only asks for a minimal adjustment within the framework of my syntactical ‘beliefs’”. No somos tan optimistas y creemos que la diferencia de interpretación del esquema sintáctico (i.e. 1: (*iw*+S.N.) + (S Adv.) o 2: *iw* + (S N.+S.Adv.)) es mucho más profunda de lo que supone JUNGE. Evidentemente, el paso de 1 a 2 es una tendencia operativa ya a finales de la dinastía XII, aunque no se refleja en los textos hasta más tarde. Como fenómeno que distingue precisamente la gramática del egipcio medio de la del egipcio tardío, los ejemplos que muestren una segmentación como 2 (por ejemplo, textos en los que S N.-S.Adv. exprese independencia sintáctica) deben ser rechazados de la descripción gramatical, como muestras de los comienzos del egipcio tardío y ya no del egipcio medio.
- (78) P.ej. VERNUS, “Sujet + sdm.f”, p. 199: “*iw* sera considéré comme une particule d’annonciation... non comme un élément syntaxique”, punto criticado por el mismo JUNGE en “*Emphasis*”, p. 83: “VERNUS’ statement... appears to fail to take grammatical/textual interferences into account: *iw* might well be considered a “particule d’annonciation” in the sense of BENVENISTE, but of course it has, quite independently of its pragmatic function but nonetheless necessarily particular syntactic features”. Recientemente, la hipótesis de considerar *iw* como elemento extraoracional ha sido replanteada por TH. RITTER, “On Particles in Middle Egyptian”, *LingAeg.* 2 (1992), pp. 127-37. Este autor parte de una idea que no podemos admitir en absoluto en relación con *iw*: “The analyses that have been put forth can be roughly divided into two groups: 1) The particle is part of the minimal sentence, an Intra-Clausal Constituent which functions as the theme of this sentence; 2) The particle stands outside of the minimal sentence itself, it is an Extra-Clausal Constituent”. Partiendo de esta situación, la argumentación de RITTER es tan simple como inexacta: *iw* no puede ser tema (y en esto tiene toda la razón), luego *iw* es un elemento extraoracional (y en esto claramente no la tiene). Cf. *supra*, n. 71 sobre la marginalidad del verbo copulativo de cualquier lengua, respecto a los constituyentes pragmáticos del enunciado: tema/rema.
- (79) Vid. el esquema resumen *supra*, § 5.6.
- (80) Esta idea ha sido muy bien defendida, aunque desde un punto de vista exclusivamente formal, por M. GILULA en varios de sus artículos y especialmente en “Sentence System in Middle Egyptian”, *Crossroad I*, København, 1986, pp. 161-166. GILULA distingue entre oraciones con *iw* y oraciones no verbales sin *iw*, entre las que incluye la predicación nominal, la oración enfática y la llamada *aseveración participial (participial statement)*. El autor comenta además el hecho de que los verbos auxiliares como *wn*, *wnn* pueden combinarse con todos los adverbios que toman la posición de predicado en la clase de oraciones con *iw*, aunque de ello no deduce una auténtica relación

- paradigmática entre tales verbos auxiliares y *iw*, como proponemos nosotros. Tampoco coincidimos con GILULA, como ya hemos expuesto repetidamente, en su atribución de *ntt* como transpositor originariamente exclusivo de la predicación adverbial.
- (81) De una manera claramente paralela a la oposición entre cualquier forma *mrr.f* y el correspondiente prospectivo *mrjw.f*. Cf. *infra*, n. 89.
- (82) Cf. *supra*, n. 2, para una definición de verbo copulativo.
- (83) P.ej. GEG, §§ 28; 29; 116; 117 y esp., 461; LGE, §§ 310; 601; 627c; 644; 645; WGM, § 318; igualmente A.DE BUCK, *Grammaire Élémentaire du Moyen Égyptien*, Leiden 1952, §§ 207-8
- (84) Cf. EAG, § 880.
- (85) Es decir, el período anterior a las “Transpositions” de POLOTSKY (que fue publicado en 1976).
- (86) En un sistema lingüístico, las unidades que lo constituyen se definen en función de su oposición a los demás componentes del sistema; de modo que el significado de cada unidad viene determinado por la misma existencia de los otros signos de que consta el sistema. Esto implica que el significado y la distribución de *iw S.N.-S.Adv.* está determinado necesariamente por el hecho de existir en el mismo sistema la unidad *S.N.-Det.Adv.*, y es así más restringido que el de las otras construcciones enfáticas, para las que no existe una forma equivalente a *S.N.- Det.Adv.*
- (87) Vid. esp. J.B. CALLENDER, *Middle Egyptian*, Malibu 1975, §§ 3.5.3.1, p. 29; 6.1, pp. 124-126. CALLENDER, como JUNGE, considera en realidad *iw* como un sustantivo que, con el significado de “situación”, “localización” o sim., sirve como sujeto obligatorio de las oraciones de predicado adverbial; sujeto al que puede unirse, como genitivo directo, un *S.N.* o un sufijo pronominal. Esto le permite derivar correctamente el significado locativo-atributivo característico de la predicación adverbial de un valor identificativo subyacente: “*Sentences with iw, therefore, may be understood as equivalential sentences*”. Sin embargo, al negar a *iw* su carácter verbal y, por lo tanto, la relación paradigmática existente entre ella y las distintas formas del verbo *wnn*, su hipótesis no puede explicar por qué, por ejemplo en el futuro, no es necesaria también la presencia de *iw* (i.e. por qué no es posible la combinación \* *wnn iw*). Tampoco resultan muy convincentes sus explicaciones sobre la ausencia de *iw* en el sistema negativo.
- (88) LGE, § 310, también afirma categóricamente que “*iw n'a par lui-même aucune valeur temporelle ou modale*”.
- (89) Cf. ALLEN, *Inflection*, § 260: “*From its meaning and uses, this nominal form (i.e. the sdmw.f and its counterparts) can be identified as the prospective counterpart of the nominal aorist form*”; (y vid. *supra*, n. 81). Quisiéramos, no obstante, subrayar aquí la expresión en líneas generales. Es evidente que si suponemos que *iw S.N.-S.Adv.* es en su origen una oración enfática, debemos admitir para ella, al menos en principio, los mismos valores que para la oración enfática. Pero esto no implica que, una vez gramaticalizada dentro de un determinado subsistema de la lengua como uno de los modelos sintácticos de un tipo especial de predicación, no desarrolle nuevos valores propios, separándose paulatinamente de los que tenía en el antiguo subsistema. Sólo de esa forma puede entenderse el proceso que llevó finalmente a *iw* a funcionar en egipcio tardío como una simple partícula.
- (90) GEG, § 461; igualmente LGE, § 309. Incluso CALLENDER, que no concede a *iw* un carácter verbal, admite en su artículo “Existential Paragraph Markings”, S.A.K. Beiheft 3, Hamburg 1989, p. 144: “*A description of the uses of iw is notoriously difficult. In origin, apparently it is a noun. As such it can have suffix pronouns attached to it. None of its uses make a derivation from the stem iwj “to come” implausible and its original meaning may be approximately that which has come about... If, as Gardiner believes, the w in this word was purely graphic, one can envisage a change of iw > iy > i that would parallel the process that apparently produced the doublet ij “to come”.*”
- (91) Incluso la atribución es muy frecuente con los verbos de movimiento: “*vengo cansado*”, “*salieron mareados*”, “*se marcharon contentos*” etc., son expresiones habituales en todas las lenguas. Ejemplos similares son igualmente abundantes en egipcio (cf. p.ej., nuestro EJ.38, *supra*).

- (92) B.GUNN, *Studies*, p. 98 n. 1; A.S.A.E. 25 (1925), p. 247; H.J. POLOTSKY, "Egyptian Tenses", § 35 y n. 48; ALLEN, "Tense", pp. 4 y s.
- (93) *Vid. supra*, §§ 2.5; 3.2.
- (94) En copto existe una relación evidente entre el pronombre independiente acentuado (*anók, ntók*, etc.) y la función de predicado/rema; y entre el pronombre independiente no acentuado (*ang, ntk*, etc.) y la función de sujeto/tema. Cf. H.J. POLOTSKY, *Grundlagen des koptischen Satzbaus*, Decatur 1987, pp. 17 ss.
- (95) En otro lugar hablaremos de una importante excepción a esta regla: el uso del esquema *jw S.N.-S.Adv.* para marcar como rema el sujeto de la oración (y crear así un modelo de oración "existencial"), poniendo en la posición del predicado sintáctico el *S.Adv. jm (.f)* "allí, en él", que está vacío de significado léxico y que, por su carácter deíctico, tiende a ser tema y no es, por lo tanto, un buen candidato a rema; como ej. cf. *Sin.B* 81: *jw d3bw jm.f pn'j3rrt* "había higos y uvas en él" (para una discusión de este pasaje, *vid. GEG*, § 126); obsérvese el paralelismo con la forma inglesa de valor existencial "there is / are...". Una expresión más radical la presenta el *Pap. Pet.* 1116 B (Neferti) 9-10: *jw hry-hbt'3 n b3st. jty nb.n. nfr.ty rn.f*, "hay un renombrado sacerdote lector de Bastet, oh soberano nuestro Señor, llamado Neferty", donde, para expresar el mismo significado, se suprime finalmente el *S.Adv.* predicado. Ambas posibilidades contra M. GILULA, "Does God exist?", que afirma demasiado tajantemente en p. 391 que "*neither jw nor in jw has an existential meaning*". No obstante, este tipo de oración -cuyo uso, sin embargo, no llegó a extenderse, recurriéndose en su lugar a *jw wn-* sólo es posible una vez que *jw S.N.-S.Adv.* está ya gramaticalizado como un tipo especial de predicación y puede por tanto desarrollar valores propios, separadamente ya de la construcción que le dio origen.
- (96) Podría decirse igualmente a la inversa: el hecho de que existan formas enfáticas, que con la predicación verbal marcan como rema un *S.Adv.* circunstancial, hace que en la llamada construcción pseudoverbal el rema sea siempre, necesariamente, el *S.Adv.* con lexema verbal. El resultado es, en cualquier caso, el mismo: la construcción pseudoverbal parece ser la pieza clave para explicar la fijación del *S.Adv.1* como portador del rema enunciativo en el esquema sintáctico encabezado por *jw*.
- (97) La construcción *wnn* (*aoristo*) *S.N.-S.Adv.* marca como rema al *S.Adv.1*. Lo que ocurre es que, al ser una construcción nominal o de cláusula, éste siempre queda reducido a rema del *subnexus* (rema subordinado), mientras que el rema del *nexus* o rema principal recae en el *S.Adv.2*, que es propiamente el predicado de toda la construcción compuesta.
- (98) *Vid. p.ej. W. ABRAHAM, DTLA., s.v.: "Sucede con frecuencia que un determinado morfema (sdo.) no es representado en todas partes por el mismo morfo (ste.), sino por distintos morfos en distintos entornos. Estas representaciones alternativas de un morfema se denominan alomorfos".* Igualmente J. DUBOIS, *Diccionario de lingüística s.v.: "Cuando se llama morfema a la unidad significativa mínima, se da el nombre de alomorfos a las variantes de este morfema en función del contexto"*.
- (99) *Vid. J. DUBOIS, Diccionario de lingüística s.v.: "En lingüística diacrónica, se habla de gramaticalización cuando un morfema léxico, a lo largo de la evolución de una lengua, o en la transformación de una lengua en otra, se ha convertido en un morfema gramatical"*. Como se ve, se trata en realidad del punto final de un largo proceso evolutivo. Los hitos de este proceso serían en nuestro caso los siguientes: 1) Verbo con pleno significado léxico ("venir", "existir" o sim.); 2) Verbo copulativo, por pérdida del contenido léxico propio, pero conservando los morfemas gramaticales característicos del verbo egipcio: modo (indicativo/subjuntivo); tiempo (sólo para el indicativo: *aoristo jw / pasado wn / futuro wnn*) y transposición (al menos, formas nominales / formas adjetivas); 3) simple partícula.
- (100) *GEG*, § 468,3. Podríamos incluir aquí igualmente, el uso de *jw* ante la predicación nominal y la oración enfática en las oraciones interrogativas, pero este fenómeno se debió sin duda a que *jn-jw*, partiendo del contexto de la predicación adverbial, pasó a ser considerada como una única unidad lingüística (es decir, está más relacionado con la evolución de *jn* que de *jw*). No obstante, ¿no sería una condición casi necesaria para que dicho proceso tuviera lugar, que el modelo sintáctico *S.N.-S.Adv.* empezara a ser considerado como construcción sintácticamente independiente

---

---

-fenómeno que partiría, sin duda, de una reinterpretación del entorno de los transpositores y de *mk*?. Dejamos para la última parte de nuestro trabajo los aspectos diacrónicos de la cuestión.

- (101) En Egipto Medio, existen más casos de construcciones independientes usadas como cláusulas adverbiales; especialmente notorio es el caso de las construcciones negativas, que sin duda ejerció una presión decisiva sobre el sistema afirmativo. Ya en los *Textos de las Pirámides* están documentados los inicios del proceso que llevó a identificar el sistema negativo independiente (encabezado por el predicado negativo *nj/nn*) con el adverbial (encabezado por el transpositor negativo *ny* o *njj*) (cf. "E.T.O.P.A. 1" § 3.22 y n. 91). Una vez que se igualan ambos sistemas en uno solo (coincidente en su forma con el antiguo sistema independiente), pueden presionar sobre el sistema afirmativo independiente (encabezado con *iw*) para que se use igualmente en contextos adverbiales. La construcción S.N.-S.Adv. como cláusula adverbial tiene, sin embargo, un origen distinto, ya que nunca se emplea, al menos en Egipto Antiguo, como construcción sintácticamente independiente. De ello hablaremos más adelante.
- (102) Cf. "E.T.O.P.A. 1", § E2.3. Posiblemente fuera el uso de oraciones independientes en contextos adverbiales el motivo del desuso de *sk* como transpositor adverbial afirmativo y no a la inversa. Vid. *supra*, n. 101.
- (103) Cf. "E.T.O.P.A. 1", § E2.3, 2.
- (104) VERNUS, *Future*, p. 52. considera que la construcción *wnn* S.N.-*r*-infinitivo se usaba "When it was felt necessary to use an "emphatic" construction with an explicit objective future meaning". Pero esto no explica, desde luego, la rareza de los ejemplos, ni su uso más bien tardío. Con verbos de movimiento y con la voz pasiva de los transitivos se emplea la construcción *wnn* S.N. *pseudoparticipio*, construcción documentada en época mucho más temprana (VERNUS, *Future*, p. 47, EJ.100, está sacado de los *Textos de los Sarcófagos* -CT III, 356 e-f).
- (105) L. DEPUYDT, *Conjunction, Contiguity, Contingency*, Oxford 1993, cap.II. Sobre la estructura de este tipo de construcción, estamos totalmente de acuerdo con la descripción que hace JUNGE en su artículo "Das sogenannte Narrativ/kontinuative *iw.f hr (tm) sdm*", J.E.A. 72, 1986, p. 123: "Die neuägyptischen Konstruktionen mit 'temporalem' *wnn* sind ihrem syntaktischen Aufbau nach strukturelle Relikte der mittelägyptischen Syntax, und zwar einer Form der 'emphatischen' Konstruktion -neuägyptisch aber in der Realisierung: Subjektphrase mit *wnn*, prädikative Adverbiale *iw.f hr sdm*."

---

---

## FE DE ERRATAS

---

Mi imposibilidad de revisar las pruebas de impresión del artículo anterior, publicado en *B.A.E.D.E.*, 3 (1991), hizo inevitable que se introdujeran numerosas erratas en el texto. Aunque tarde, intentaré señalar en unas breves líneas las más graves o que afectan más a la comprensión del artículo.

1. Numerosos *diacríticos* desaparecieron de la transliteración de textos egipcios. El lector encontrará fácilmente casos de h por h, d por d, t por t, s por š que, no obstante, pueden ser fácilmente corregidos partiendo del texto jeroglífico. Son, sin embargo, especialmente graves los siguientes:

EJ. 1a l.2 dice: *rn r-st3w*; debe decir: *rn r r-st3w*

pág. 100 cuadro de las formas verbales tras los transpositores. En el sistema afirmativo, tiempo pasado, construcción pseudoverbal:

dice: *sw/.f prj.f(.w)*  
debe decir: *sw/.f prj(.w)*

n.13 l.6

dice: *tw t'h'tj*;  
debe decir: *twt 'h'.tj*

n.91 l.8

dice: pronunciación *njy* se...  
debe decir: pronunciación *ny* se...

l.12

dice: adverbial (*nj > nj*)  
debe decir: adverbial (*ny > nj*)

n.113

dice: cita Ptahh 53-54 para *t*  
debe decir: cita Ptahh 53-54 para *tw*

2. El texto en castellano presenta igualmente alguna errata. Especialmente importantes para la comprensión del texto son:

Pag. 91 a) construcción con **nn**

*jrt dgt* 'el ojo que te mira'  
debe decir: 'el ojo que te ha mirado'

Pag. 110 l.3

dice: 'la que no se ha querido ver'  
debe decir: 'la que se ha querido ver'

n.3 l.11

dice: 'pensemos';  
debe decir: 'pensamos'.

n.79 l.1

dice: 'interesante *dd'*;  
debe decir: 'interesante tras *dd'*

n.86 l.4

dice: 'los cuales';  
debe decir: 'lo cual'.

n.93 l.5

dice: 'como ejemplo tardío';  
debe decir: 'como en egipcio tardío'.

**dice:** 'la existencia de pares  
**debe decir:** 'la existencia de padres'.

3. También el texto jeroglífico de los ejemplos ha sufrido erratas. Los EJ.34 y 35 presentan el texto jeroglífico cambiado.

El EJ.42 ha perdido su texto jeroglífico que es:



en su lugar aparece repetido el texto del EJ.14.

El EJ.43 igualmente ha perdido su texto. Debería decir:



Pero en su lugar se ha repetido el texto del EJ.38.

Espero que tan numerosas erratas –sólo he señalado las que he considerado más importantes–, que no son en absoluto imputables al autor del artículo, no hayan hecho la lectura del texto aún más engorrosa de lo que inevitablemente es por la complejidad del tema tratado.

JOSE MARIA DE DIEGO MUÑIZ